

## SETENTA AÑOS DE TEORÍA DE LOS CAMPOS: BALANCE PROVISIONAL \*

MARCOS MARTÍNEZ  
Universidad Complutense de Madrid

*A la memoria de Eugenio Coseriu*

1. A punto de finalizar el año 2001, hemos pensado que sería una ocasión muy propicia para hacer un balance, aunque necesariamente provisional, de los logros obtenidos en el dominio de la semántica por medio de la teoría de los campos. Como todo el mundo sabe, esta teoría como tal tiene su acta de nacimiento oficial en 1931 con la publicación en Heidelberg del libro de Jost Trier sobre el vocabulario alemán de la esfera conceptual del entendimiento, que su autor acompañó con el subtítulo de *La historia de un campo lingüístico*. Si bien es verdad que esta obra había sido presentada ya en 1928 como tesis de habilitación en la Universidad de Marburg, lo cierto es que sólo a partir de la publicación de 1931 es cuando esta teoría inicia la historia que hoy todos conocemos. Independientemente de los conocidos y clásicos precedentes de la teoría trieriana, algunos de ellos reconocidos ex-

---

\* Ponencia leída el 20 de diciembre de 2001 durante el desarrollo del *XXXI Simposio de la Sociedad Española de Lingüística*. Para la elaboración de esta Ponencia quiero expresar aquí mi agradecimiento, por la información de algunos datos, a los Profesores H. Geckeler, G. Salvador, B. García-Hernández, Juan Rodríguez Somolinos, A. Bernabé y Pilar Boned Coleira. Los autores, con sus fechas, remiten a la bibliografía recogida al final de nuestro trabajo. Con la abreviatura *BHS* hacemos referencia a la publicación de H. Gipper y H. Schwarz 1962-1989. Habiendo ocurrido el triste fallecimiento del Profesor E. Coseriu el 7 de septiembre de 2002 hemos querido dedicar nuestro trabajo en recuerdo de tan ilustre maestro, con el que mantuvimos una estrecha amistad desde los tiempos (años 70) de sus traducciones al español de algunos de sus más significativos estudios.

presamente por el propio Trier, entre los que cabría citar el concepto de «supletivismo» del neogramático H. Osthoff 1899 (cf. *BHS*, vol. IV, págs. 3058-3059), los «sistemas semánticos» de R.M. Meyer 1910 (cf. *BHS*, vol. III, págs. 2808-2810), la teoría de la «constelación asociativa» de F. de Saussure (cf. *BHS*, vol. IV, págs. 3433-34), el concepto de «campo semántico» de G. Ipsen 1924 (cf. *BHS*, vol. II, págs. 1251-52), las «esferas conceptuales» de H. Sperber 1923 (cf. *BHS*, vol. IV, pág. 3647), así como el estudio de B. Snell 1922 (cf. *BHS*, vol. IV, pág. 3628) sobre las expresiones del concepto «sabiduría» en la filosofía preplatónica, nadie discute hoy que la teoría de los campos está indefectiblemente unida al gran germanista del siglo pasado de la Universidad de Münster. Setenta años de historia ofrecen un margen de tiempo suficiente para realizar una primera aproximación a los resultados, métodos y escuelas de una teoría que durante varios decenios fue, y sigue siendo, el eje y motor de los estudios semánticos, hasta el punto de que fue calificada por Ullmann 1951 como de «revolución copernicana» y por Guiraud 1955 de «la gran revolución de la semántica moderna». Desde que en 1976 leímos en la Universidad Complutense de Madrid nuestra tesis doctoral sobre la esfera semántico-conceptual del «dolor» en Sófocles (cf. nuestra publicación de 1981) no hemos abandonado la información sobre la teoría de los campos, con la idea de hacer en su día su historia completa, de la que tenemos ya elaborados algunos capítulos. Lo que hoy ofrecemos es un anticipo de esa historia, que he tenido la oportunidad de comentar en otras dos ocasiones anteriores: una, en 1988, con ocasión del *Primer Curso Superior de Lingüística (Lexemática)*, celebrado en La Laguna, y otra, en 1998, con motivo de mi participación en la mesa redonda «Aproximaciones actuales a la Semántica», organizada por esta misma Sociedad en el transcurso del XXVIII Simposio, celebrado en Madrid.

2. A grandes rasgos pensamos que en la historia de la teoría de los campos podrían distinguirse las siguientes etapas (cf. M. Martínez, 1981, págs. 835-836):

a) Una primera referida a los antecedentes propios de la teoría, en la que habría que incluir ideas y trabajos de autores que van desde la Antigüedad hasta contemporáneos del mismo Trier, como son Dionisio Tracio, W. von Humboldt, H. Paul, E. Tegnér, F. Bechtel, C. Abel, E. Tappolet, además de algunas reflexiones lingüísticas de Osthoff, Meyer, Sperber, Saussure e Ipsen, que hemos mencionado en el párrafo anterior. En esta larga lista de precursores hay que incluir al lingüista del siglo XIX W. L. Heyse, quien, según E. Coseriu 1977e, hace un análisis del concepto alemán *Schall* ‘so-

nido', en su *System der Sprachwissenschaft* (1856), que es toda una «intuición de un campo léxico estructurado». Por los trabajos de H. Hojsak 1979 y L. M. Vassilyev 1974 nos hemos enterado ahora de que nuestra teoría tuvo también entre los rusos a algunos precursores, como los lingüistas del siglo XIX A. A. Poténbnja y M. M. Protrovskij. Incluso no ha faltado quien ha encontrado antecedentes en Japón, como es el caso de T. Takahasi 1975, para quien un discípulo de Heidegger, el joven filósofo S. Kuki, publicó en 1930 un libro sobre la estructura del concepto japonés *Iki* 'sentido estético-moral', que por el tema, método y fines contendría ideas muy similares a la teoría de los campos trierianos. A la misma Antigüedad remonta G. F. Meier 1976 las raíces históricas de la problemática de los campos, aduciendo la sinonímica de Pródico de Ceos, las concepciones lingüísticas de Platón y Aristóteles, así como las del indio Yaska, como antecedentes manifiestos de la teoría que nos ocupa. Independientemente de todos estos precursores, y de algunos otros que, indudablemente, podrían añadirse en futuras investigaciones, lo que sí queda claro es que antes de 1931, y a principios de la década de los años veinte del siglo pasado, hay un clima propicio para la aparición de la idea de campo, entre otros, por los siguientes factores (cf. G. Drettas 1981):

- Penetración en la escena lingüística de las ideas del *Cours* de Saussure.
- Constitución del Círculo de Praga.
- Formación de un clima de interés teórico por los problemas del lenguaje, propiciado por corrientes filosóficas alemanas, principalmente el Neokantismo, la Fenomenología de F. G. Husserl y el Simbolismo de E. Cassirer.
- Influencia de la Psicología de la Forma (*Gestalt*) y de la Totalidad (*Ganzheit*).
- Celebración en La Haya, en 1928, del Primer Congreso Internacional de Lingüistas, lo que favorece una más rápida circulación de las nuevas ideas.

b) Una segunda etapa abarcaría desde 1931, fecha de la publicación del libro de Trier, como hemos dicho ya, hasta aproximadamente 1950. Es el periodo en el que Trier publica sus artículos más interesantes y dirige en la Universidad de Múnster una serie de tesis doctorales que llevan a la práctica sus teorías. En esta etapa la teoría trieriana adquiere su forma definitiva y se ve interrumpida por el paréntesis de la Segunda Guerra Mundial, durante el cual sólo se lleva a cabo algún estudio aislado, de los que cabe citar espe-

cialmente el realizado por K. Reuning 1941 sobre el concepto de «alegría» en alemán e inglés.

c) La tercera etapa la estableceríamos hasta aproximadamente 1964 y sería un periodo dominado en este terreno por las teorías del gran lingüista germano Leo Weisgerber. En esta época Jost Trier había encauzado sus preocupaciones por otros derroteros y es entonces cuando el Profesor de la Universidad de Bonn continúa con las investigaciones de campo dirigiendo innumerables trabajos en el ámbito de la lengua alemana, la mayoría de los cuales fue ignorada por la crítica que posteriormente se le hizo a esta teoría, objeciones que podrían haberse ahorrado de haber leído estos trabajos. En esta etapa habría que citar también la labor realizada, sobre todo, por S. Ullmann, el ilustre Profesor de Filología Románica de la Universidad de Leeds, quien con sus conocidas monografías sobre la semántica en general (1951 y 1967), y la semántica francesa en particular (1965), contribuyó, como ningún otro en este periodo, a divulgar por toda Europa la teoría del campo semántico, según su propia acuñación (*semantic field*).

d) La cuarta etapa la establecemos a partir de los primeros años de la década de los sesenta del siglo pasado, más concretamente, a partir de 1964, fecha emblemática en la historia de nuestra teoría, ya que corresponde al año de publicación de sendos trabajos de B. Pottier y E. Coseriu (cf. referencias bibliográficas) con los que, según opinión unánime, se iniciaría la moderna teoría de la semántica estructural, al menos en su concepción europea. Fuera del ámbito de la lengua alemana, este es el periodo más fructífero y apasionante de la teoría de los campos, ya que en él van a formarse las principales escuelas, con realización de innumerables tesis doctorales, que avalarán los fundamentos teóricos de la teoría, como tendremos ocasión de ver más adelante. Esta etapa llegaría hasta los últimos años de la década de los ochenta del siglo pasado, años en los que, según H. Geckeler 1981b se produciría un cierto estancamiento en la teoría de los campos y en la semántica estructural, sin que por ello dejen de producirse igualmente ciertos progresos. Entre estos progresos, a los que alude Geckeler, habría que añadir la expansión de la teoría de los campos en lenguas muy alejadas del circuito europeo occidental, como son el ruso, el japonés y el coreano. En el caso del primero ya hemos hecho alusión a los trabajos de Hojsak y Vassilyev, que informan muy bien de todo lo realizado en ruso con la teoría de los campos, trabajos a los que habría que agregar el libro de G. S. Scur 1977, todo él dedicado a las teorías de campo en lingüística, con referencias casi exclusivas a la bibliografía en ruso. No debe pasarse por alto el famoso artí-

culo del ruso J. Apresjan 1966, que tanto influyó en algunos semantistas partidarios de la metodología distribucional y contextual. Para el japonés hemos citado ya, igualmente, el estudio de T. Takahasi, en el que pretende encontrar un antecedente de la teoría en el trabajo del filósofo Sh. Kuki sobre el concepto japonés *Iki*. Pero la obra japonesa de conjunto que describe más extensamente la teoría de los campos es la de Kinosuke Fukumoto, publicada en Osaka en 1982, con un título que traducido sería algo así como *La filosofía del lenguaje de W. von Humboldt y su efecto* (cf. *BHS*, vol. IV, pág. 3767). Tampoco debe olvidarse en esta lengua la labor realizada en torno a esta teoría por uno de los lingüistas japoneses mejor conocidos en Occidente: Y. Ikegami (cf. referencias bibliográficas). En el caso del coreano podemos citar la monografía de Bal Huh, *La teoría del campo léxico*, publicada en Seúl, en 1986, así como la de Chong Si Ho, *Un estudio sobre la teoría del campo léxico paradigmático (con especial atención al origen de la teoría y su reciente evolución)*, publicada en Taegu, en 1984, en la que se exhibe un profundo conocimiento sobre los comienzos, evolución y problemática de las concepciones del campo en Trier, Porzig, Jolles, Weisgerber, Pottier y Coseriu (cf. *BHS*, vol. IV, pág. 3767). El grueso de nuestras referencias bibliográficas, especialmente recopiladas para esta ponencia, corresponde a esta etapa, lo cual coincide con la bibliografía seleccionada por W. T. Gordon 1980, quien para el periodo 1965-78 cita más de doscientos trabajos relacionados con la teoría de los campos, a pesar de que ignora casi íntegramente los estudios procedentes de la escuela de semántica estructural-funcional (Lexemática) de E. Coseriu y sus discípulos.

e) Una quinta y última etapa podría establecerse, a nuestro entender, desde la segunda mitad de los años ochenta del siglo pasado hasta la actualidad. Se caracterizaría por el desarrollo de nuevas teorías similares a las de los campos, como la teoría de los marcos (*frames*), tal como preconizan autores como C. J. Fillmore 1985 y A. Lehrer 1992 y 1993, así como por el nacimiento en nuestro territorio de nuevas líneas de investigación específicamente semánticas, como las dirigidas en León por S. Gutiérrez Ordóñez, en Cádiz por M. Casas Gómez y en Córdoba por el ya fallecido L. Martín Mingorance. De la vitalidad que la teoría de los campos aún hoy sigue exhibiendo es una prueba manifiesta las recién aparecidas *Actas del Congreso Internacional de Semántica de La Laguna* (Marcos Martínez 2000a), en las que son abundantes los estudios de campos léxicos y campos semánticos en las principales lenguas europeas. Como una manifestación

más de la revitalización que la teoría de los campos ha experimentado en los últimos años habría que citar las monografías de P. R. Lutzer 1993a y G. Wotjak 1998a, quienes en Munich y Leipzig, respectivamente, han constituido activos y fructíferos centros de trabajo en investigación semántica.

3. De toda esta historia vamos a ocuparnos a continuación especialmente de los diversos tipos de campos que han nacido a lo largo de estos últimos setenta años y que han jugado algún papel relevante en la lingüística de este periodo. Pero antes de proceder a exponer semejante tipología no vendría mal detenernos unos instantes en ciertas cuestiones terminológicas que juzgamos de interés para la recta comprensión de la teoría.

3.1. Cuando aquí hablamos de campos los entendemos, en general, como «sectores del vocabulario que comprenden términos ligados entre sí por referirse a un mismo orden de realidades o ideas» (definición del *Diccionario* de la RAE) o como «conjuntos de vocablos que se refieren a una misma realidad o idea» (definición del *Diccionario* de María Moliner). En este sentido se emplean a veces otros términos como *sistema*, *dominio*, *estructura*, *grupo*, *área*, *ámbito*, *paradigma*, *esfera*, etc., sin que los distintos autores se hayan preocupado demasiado por establecer diferencias con respecto al término campo. En relación con el origen propio de este término en lingüística habría que decir que no se ponen de acuerdo quienes han estudiado esta cuestión. Según algunos, el término «campo» derivaría del dominio de la Física, concretamente de expresiones inglesas como *electric field* o *magnetic field*, acuñadas ya en el siglo XVIII. Para otros, en cambio, derivaría de la Filosofía, en especial de ciertas expresiones de Herder o Humboldt y autores como A. Stöhr, quien en un tratado de Lógica, de 1910, emplea ya el concepto de *Begriffsfeld* ‘campo conceptual’ (cf. *BHS*, vol. IV, pág. 3682). W. Veith 1971 ha aducido toda clase de expresiones inglesas, procedentes de los dominios de la Geografía, Zoología, Antropología, etc. (tales como *field work*, *field method*, *field notes*, etc.), anteriores a los trabajos de Trier, que considera pudieron influir en el concepto trieriano. R. Hoberg 1970, por su parte, insiste más en la influencia de dos teorías procedentes del ámbito de la Psicología: la teoría de la *Gestalt* ‘forma’, de la escuela berlinesa, y la teoría de la totalidad (*Ganzheitspsychologie*), de la escuela de Leipzig, que, a su entender, son muy semejantes en su metodología a la concepción del campo trieriano. En concreto, un representante del Instituto de Psicología de Leipzig, H. Werner, del mismo círculo del filósofo y psicólogo de la Psicología de la Forma, F. Krüger, publicó en 1919 un trabajo sobre los orígenes de la metáfora, en el que aparece el vocablo *Begriffsfeld* ‘campo con-

ceptual' dos veces en el sentido de grupos de palabras semánticamente relacionadas (cf. *BHS*, vol. IV, pág. 3936-7). De ahí que Veith haya apuntado la posibilidad de que sea el Instituto de Psicología de Leipzig el lugar de nacimiento del término lingüístico «campo semántico». Podría aceptarse la hipótesis de que el término «campo semántico» de Ipsen, de 1924, naciera de la interferencia del vocablo de Meyer, de 1910, *Bedeutungssystem* 'sistema semántico', con el concepto de Werner, *Begriffsfeld*, de 1919 (cf. *BHS*, vol. II, 1251-1252).

3.2. En la lingüística de habla española se empezó usando casi exclusivamente el término «campo semántico» (con tal denominación se recoge en los dos diccionarios anteriormente citados), para pasar a usarse posteriormente con más asiduidad el término «campo léxico». Creemos que tal cambio de denominación tiene algo que ver con nuestras traducciones españolas de las obras de E. Coseriu y H. Geckeler. Algunos autores han querido establecer diferencias entre ambos términos, como es el caso de J. Courtés 1997, pág. 281, para quien los campos léxicos operarían con la pretensión de obtener de las unidades lexemáticas de un discurso concreto los rasgos sémicos narrativos, mientras que los campos semánticos apuntarían hacia la estructuración semántica de un corpus lexemático. Ve también diferencias entre uno y otro el Profesor B. García-Hernández 1998a, pág. 31, dado que el campo semántico (definido como «un continuo significativo que se distribuye entre los términos de oposiciones contiguas e inmediatas») se diferenciaría del campo onomasiológico, como el plano del contenido se distingue del de la expresión, aunque tanto el uno como el otro serían campos léxicos. M. A. Pastor Milán 1990, págs. 29-30, por su parte, ha insinuado últimamente la posibilidad de diferenciar ambas denominaciones basándose en una diferencia de grado de abstracción: campo léxico quedaría para el conjunto de lexías que se prevén estudiar y campo semántico para la estructura conformada, aunque termina por desechar tal matización, ya que se trataría, en definitiva, de dos pasos de un mismo proceso. Propone hablar, en consecuencia, de «campo lexemático», dado que su trabajo se mueve en el dominio de la lexemática coseriana, pero, al final, termina por usar sólo la denominación de campo léxico, «ya que cumple con los requisitos de tradición y claridad». Curiosa resulta la postura a este respecto del famoso *Diccionario de Lingüística* de J. Dubois y otros 1979, págs. 390-91, pues, por una parte, sostiene que en la terminología más corriente «la noción de campo léxico no se distingue claramente de la de campo semántico: en ambos casos se trata del área de significación recubierta por una palabra o un gru-

po de palabras», pero, por la otra, señala una tendencia a distinguir ambos términos, reservando el campo léxico para designar «el conjunto de palabras que indican los distintos aspectos de una técnica, de una relación, de una idea, etc.», y el campo semántico «para indicar el conjunto de las distribuciones de una unidad de significado». Últimamente autores como G. Wotjak 1998b y D. García Padrón 1997 parecen adoptar una postura ecléctica y así hablan de «campo léxico-semántico». Por nuestra parte, pensamos que ambas denominaciones son válidas y todo dependerá de la definición que cada uno dé de ambos términos. Para las diversas definiciones de campo propuestas por los principales semantistas europeos remitimos a nuestro reciente trabajo de 2003. Bien es verdad que como denominación general de la teoría, en España, hasta bien entrados los años setenta del siglo pasado, sólo se hablaba de campos semánticos, término contra el cual se pronunció varias veces Trier, por no considerarlo apropiado para sus estudios del vocabulario del antiguo alemán. Como veremos luego, el germanista de Münster utilizó otras denominaciones para su teoría (campo léxico, campo lingüístico, etc.), pero jamás la de campo semántico. Pero este fue el término con el que se conoció su teoría en España, posiblemente a partir de la traducción francesa de *champ sémantique* o de la inglesa *semantic field*. Hasta donde alcanza mi conocimiento, una de las primeras obras en español en usar la expresión campo semántico es la traducción de D. Alonso y Emilio Lorenzo, en 1951, de la *Einführung in Problematik und Methodik der Sprachwissenschaft*, de W. von Wartburg, que los autores españoles citados vertieron con el título de *Problemas y métodos de la Lingüística*, siguiendo la pauta marcada por la versión francesa de 1946 (el original alemán es de 1943). También la divulgación en nuestro país de las obras de S. Ullmann 1951, 1965 y 1967 contribuyeron, a nuestro parecer, a la propagación en nuestro suelo del término campo semántico.

3.3. En todo caso, para la historia del empleo del término campo semántico en la investigación lingüística en español, es clave la fecha de 1965. En este año se publica la famosa traducción de la obra de S. Ullmann, *Introducción a la semántica francesa*, realizada por Eugenio de Bustos Tovar. Es el año también en que se publica, en el *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, un estudio de Adalberto Salas sobre el campo semántico de «burla» en el español literario, sin que su autor cite las fuentes en las que se inspira para su definición de campo semántico, al que, sin embargo, describe correctamente como el lugar en el que «una palabra encuentra la plenitud de su valor significativo en virtud de su estar situada en vecindad de otras con las cuales se relaciona semánti-



camente, limitándose y precisándose mutuamente con ellas» (1965, pág. 371). En 1965 se publicó también el famoso artículo de D. Gregorio Salvador sobre su estudio del campo semántico «*arar*» en Andalucía, con el que se inicia para el castellano la corriente de investigación semántica estructural que posteriormente se conocerá con el nombre de Lexemática. Como reconoce el propio Salvador, su artículo se inspira fundamentalmente en el conocido trabajo de B. Pottier 1964, «*Hacia una semántica moderna*», pero su metodología coincidiría más propiamente con las ideas de E. Coseriu, hasta el punto de que las escuelas de semántica de G. Salvador (La Laguna, Granada y Madrid) son en España de las más cercanas a la Lexemática coseriana. Pero la fecha de 1965 es también el año de lectura de la primera tesis doctoral que lleva en su título el término campo semántico. Me estoy refiriendo a la tesis dirigida por el Profesor F. R. Adrados y realizada por Elvira Gangutia Elicegui con el título *Estudios de Semántica estructural referidos al griego: el campo semántico Vida / Muerte de Homero a Platón*, leída en esa fecha en la Universidad Complutense de Madrid y publicada en extracto un año más tarde (ed. Gredos, Madrid; la tesis entera se publicaría en 1975, ed. C.S.I.C., Madrid). Más adelante hablaremos de la escuela semántica del Profesor Adrados en Madrid, pero de momento debe quedar claro para la posible historia de la teoría de los campos en España que el primer trabajo de cierta envergadura, como corresponde a una tesis doctoral, que emplea el concepto de campo semántico se hace en el dominio del griego antiguo y lo dirige el Profesor F. R. Adrados. Como hemos insinuado anteriormente, es a partir de nuestra traducción de H. Geckeler (1976) y de las obras de E. Coseriu (cf. referencias bibliográficas) cuando el término «campo léxico» empieza a imponerse entre los semantistas españoles y hoy se emplea casi a la par que el de campo semántico.

4. Pero dejando aparte todos estos aspectos terminológicos, por muy interesantes que sean para un historiador de la nomenclatura lingüística, lo que a continuación me propongo, en lo que me queda de intervención, es ofrecer un breve inventario de los tipos de campos propuestos y estudiados por las distintas escuelas semánticas en estos últimos setenta años. Para ello vamos a servirnos de un gráfico (véase Fig. 1) que desde hace varios años he venido utilizando para ilustrar de una manera global las diferentes escuelas semánticas que se han valido predominantemente de la metodología de los campos (para diferentes versiones de este esquema cf. M. Martínez, 1997, pág. 261 y 2000b, pág. 1118). Sobre este gráfico y sobre lo que a continuación vamos a exponer he de hacer las siguientes observaciones previas:

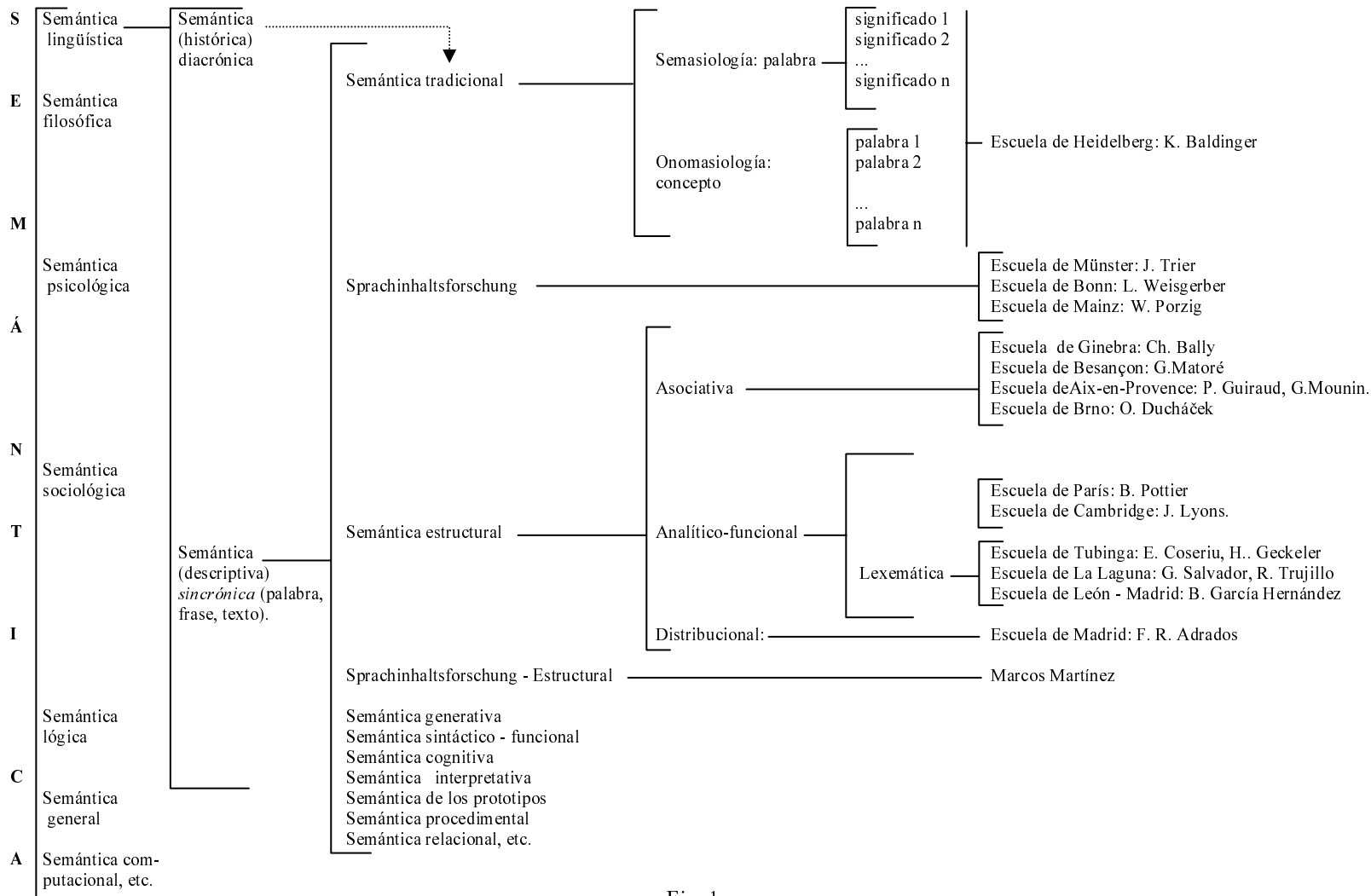


Fig. 1

a) El cuadro es una adaptación del ofrecido por W. Welte 1985, pág. 566, para ilustrar los diversos usos de la palabra *Semántica* y hoy ofrecemos una última versión sin que prometamos que sea la definitiva.

b) En la columna primera se recogen, además de la semántica lingüística, única que a nosotros nos interesa, algunas de las otras semánticas que hoy tanto proliferan, de las que es una buena muestra el reciente libro de M. Chambreuil 1998, en el que se habla de semántica intensional, semántica booleana, semántica dinámica, semántica de las situaciones, semántica de los predicados de primer orden, y de tantas otras semánticas «imposibles», según acertada calificación de C. Corrales 1991, pág. 79. Para otras semánticas lingüísticas y no lingüísticas que no nos afectan aquí remitimos a los trabajos de B. Pottier 2000b y D. García Padrón 1997.

c) En la segunda columna diferenciamos, dentro de la semántica lingüística, entre la histórica, o diacrónica, y la sincrónica, o descriptiva.

d) En la tercera, a su vez, distinguimos las cuatro grandes tendencias de la semántica descriptiva de los últimos años que a nosotros más nos interesan: la tradicional, la *Sprachinhaltsforschung*, la estructural y una simbiosis de *Sprachinhaltsforschung*-Estructural que preconizamos nosotros mismos. Descartamos otras tendencias de semántica lingüística descriptiva que hoy están de moda, por su escaso relieve en relación con la teoría de los campos, como pudieran ser la semántica generativa, la semántica cognitiva, la semántica de los prototipos, la semántica sintáctico-funcional, la semántica interpretativa, etc.

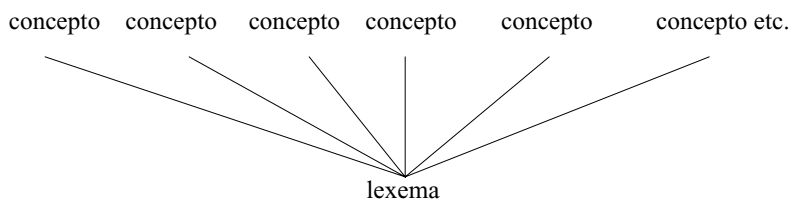
e) En la cuarta columna se especifican las distintas corrientes de la semántica tradicional y de la estructural. Quizás pudiera extrañar a alguno, caso reciente de M. Casas Gómez 1998, pág. 174, que coloquemos la semántica asociativa como una modalidad de la estructural, que para él sería más bien preestructural. Habría que decir a este respecto que lo que se entiende por «semántica estructural» varía de un autor a otro, por lo que hay muchos tipos de esta clase de semántica (cf. M. Martínez, 1981, págs. 852-53) y una de ellas es la que denominamos asociativa.

f) De la misma manera que hablamos, en lingüística, de Escuela de Praga o de Escuela de Copenhague, creemos que es lícito hablar en semántica de escuelas, entendiendo por tal el centro de trabajo liderado por una relevante figura en torno a la cual se ha formado un grupo de investigadores, figuras y escuelas que recogemos en la quinta y última columna.

Hechas estas precisiones, pasamos a continuación a describir someramente todas estas escuelas, especificando, si procede, lo que cada una de

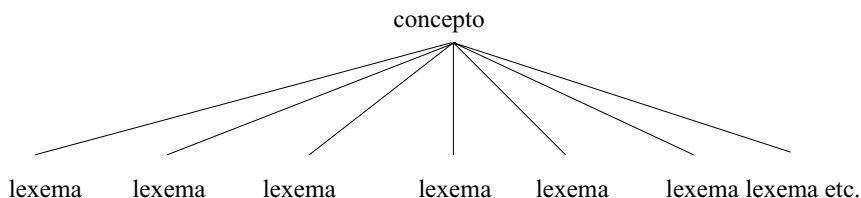
ellas ha aportado a la tipología de los campos que nos proponemos esbozar aquí.

5. Como máximo representante de la semántica tradicional, semántica fundamentalmente histórica, hemos seleccionado al gran romanista de la Universidad de Heidelberg, K. Baldinger, razón por la que en este caso hablamos de «Escuela de Heidelberg». Baldinger es autor de numerosos trabajos de semántica y ha ejercido una enorme influencia en el dominio de la Filología Románica. En su libro de 1970 encontramos varios conceptos de campo que nos parecen especialmente interesantes. Baldinger distingue en el léxico, fundamentalmente, dos grandes tipos de estructuras. A las primeras pertenecen los «campos de significaciones» o «semasiológicos» y los «campos de designaciones» u «onomasiológicos». El campo de significaciones o semasiológico pregunta por las significaciones de un significante: se basa en la unidad de significaciones delimitables por semas. La representación esquemática de esta microestructura sería la siguiente:



Una muestra de este tipo de campo sería el que corresponde al provenzal antiguo *trebalh*, en el que se distinguen hasta catorce significaciones: ‘pena’, ‘disgusto’, ‘dolores de parto’, ‘mareo’, ‘esfuerzo bélico’, ‘pleito’, ‘tumulto’, ‘agitación’, ‘alboroto’, ‘trabajo’, ‘afán’, ‘pago por una molestia’ y ‘salario’.

El campo de designaciones onomasiológicas pregunta por las designaciones de un concepto u objeto mental y está basado en la unidad de un concepto, por lo que estructura un conjunto de designaciones, de sinónimos, delimitables por medio de semas. Su esquematización tendría, pues, el siguiente aspecto:



Un ejemplo de esta clase de campo sería el concepto «trabajar» en provenzal antiguo, para el que Baldinger encuentra hasta siete designaciones o sinónimos: *obrar, laurar, afanar, trebalhar, manobrar, brasseyar y besonhar*.

Como habrá podido observarse, el «campo semasiológico» se funda en la polisemia, mientras que el «campo onomasiológico» lo hace en la sinonimia. La relación de la Onomasiología con la teoría de los campos ha sido muy bien analizada por U. Ricken 1961. Un somero análisis de las estructuraciones semánticas propuestas por Baldinger hacemos también nosotros en 1981, págs. 885-889, y más recientemente también S. Gutiérrez Ordóñez 1989, págs. 109-111.

6. Sobre el movimiento lingüístico que se conoce como *Sprachinhaltsforschung* ‘Investigación del contenido lingüístico’, hemos dicho ya lo fundamental en nuestros trabajos de 1981, págs. 830-851, 1984, págs. 361-364, y 1990 (= 1997), págs. 259-267. En su momento (1984) calificamos a esta corriente semántica de preestructural (cf. también ahora Casas Gómez 1998), al considerarla como la antesala de muchas de las ideas que luego E. Coseriu desarrollaría en el marco de su Lexemática. Dentro de esta tendencia destacamos tres escuelas:

6.1. La «Escuela de Münster». Así calificamos a la labor de J. Trier desarrollada en esta Universidad en los años treinta del siglo pasado. A ella pertenecen discípulos suyos como Cladder, Fischer, Hüsger, Hufnagel, Mohr, Schneider, Schönigh, Schwarz y Trelle (cf. estos nombres en el *BHS*), que continuaron con la historia del campo lingüístico «entendimiento» iniciada por él mismo en su ya citado trabajo de 1931. Desde el punto de vista de los tipos de campos trierianos llama la atención que en la propia introducción de su monografía distinga Trier diferentes clases de ellos. La misma variedad terminológica se encuentra también en los trabajos recogidos en Trier 1972a, por más que la definición de sus términos no es precisamente su punto fuerte, según se reconoce por algunos semantistas (por ejemplo, Geckeler, 1976, pág. 124). En concreto, se ha criticado (por ejem-

plo, Lyons, 1980, pág. 236) el hecho de que Trier no deja claro si *Bezirk* ‘área’ se corresponde con *Feld* ‘campo’, ni si debe hacerse alguna distinción entre *Wortfeld* ‘campo léxico’ y *Begriffsfeld* o *Sinnfeld* ‘campo conceptual’, aunque parece evidente que el campo conceptual debe entenderse sencillamente como el lado semántico del campo léxico. Además de estos términos, el germanista de la Universidad de Münster acuña también los vocablos *Grossfeld* ‘macrocampo’, *Teilfeld* ‘subcampo’ y *Kleinfeld* ‘microcampo’, para denotar que todo campo es un campo parcial de otro campo mayor. Por otro lado, es sorprendente la cantidad de compuestos técnicos que Trier crea, bien a partir del elemento *Wort* ‘palabra’, bien a partir de *Begriff* ‘concepto’: *Wortmantel*, *Wortdecke*, *Wortzeichenfeld*, *Wortfeld*, *Begriffsfeld*, *Begriffskomplex*, *Begriffsblock*, *Begriffsbezirk*. Esta riqueza terminológica se ha interpretado como un esfuerzo por parte de su autor de explicitar sus puntos de vista con la mayor cantidad posible de imágenes. Pero, a pesar de esta abundancia de neologismos acuñados por el gran filólogo alemán, jamás emplea el término *Bedeutungsfeld* ‘campo semántico’, que sí utilizan, en cambio, Ipsen, Jolles y Porzig. En M. Martínez 1981, págs. 837-838 y 2003, ofrecemos varias definiciones de campo extraídas de los escritos de Trier, de las que la más conocida ha llegado a ser la siguiente: «Campos son las realidades lingüísticas existentes entre las palabras aisladas y el conjunto total del vocabulario, que, como conjuntos parciales, tienen en común con la palabra la característica de articularse, y con el vocabulario, en cambio, de segregarse».

6.2. La «Escuela de Bonn». Con esta denominación nos referimos a la labor desarrollada en esta Universidad por Leo Weisgerber a partir de la década de los cincuenta del siglo pasado. Después de Trier, ha sido L. Weisgerber quien más ha contribuido al establecimiento de una teoría general de los campos. Sus ideas lingüísticas fundamentales se recogen en los trabajos que citamos en las referencias bibliográficas. Según L. Schmidt 1973, las tres aportaciones principales de Weisgerber a la teoría de los campos, en relación con el estado en que la dejó Trier, son las siguientes:

- a) Tipología de los campos léxicos.
- b) Colocación de la teoría del campo dentro de una serie de posibles estructuraciones semánticas de la lengua.
- c) Elaboración de un método para el establecimiento de los campos.

Weisgerber habla de «campo lingüístico», que concibe como «una sección de entremundo de la lengua materna, constituida por la totalidad de un

grupo de signos lingüísticos que coopera en una articulación orgánica». Respecto a las clases de campos, Weisgerber distingue, por un lado, entre «campos unidimensionales» (con un único punto de vista en su articulación) y «campos pluridimensionales» (con varios puntos de vista en su articulación). Los primeros, a su vez, pueden tener una «articulación lineal o en serie» (como las calificaciones escolares o las series numerales), una «articulación en superficie» (como el campo de las designaciones del parentesco) o una «articulación en profundidad» (como el campo de las designaciones de los colores). Un ejemplo de campo pluridimensional sería la expresión lingüística de los verbos que expresan la muerte. Por otra parte, según el dominio de donde proceden, diferencia Weisgerber, en diversas ocasiones, tres tipos de campos léxicos: campos léxicos del dominio de los «fenómenos naturales», campos léxicos del dominio de la «cultura material» y campos léxicos del dominio de «lo espiritual». Para un conocimiento más detallado de la idea de campo en Leo Weisgerber remitimos al estudio de E. Buelow 1963.

6.3. La «Escuela de Mainz». En el caso del gran lingüista e indoeuropeísta W. Porzig nos resulta difícil asignarlo a un solo lugar de trabajo, dado que ejerció su labor en varias Universidades, entre ellas en Leipzig, Berna, Jena y Estrasburgo. Pero dado que la labor de sus últimos diez años (1951-1961) la desarrolló en Mainz hemos considerado oportuno hablar en este caso de «Escuela de Mainz». En la concepción del campo de este gran lingüista habría que diferenciar varias etapas:

Primera etapa: Corresponde a una serie de trabajos suyos de los años veinte, entre los que sobresale el citado por nosotros bajo la fecha de 1928. En esta época Porzig habla exclusivamente de «campo semántico», que pone en relación con el estudio de la metáfora: «El campo semántico, el todo al que pertenece una metáfora, es el que también posibilita la comprensión de ésta».

Segunda etapa: Corresponde a su trabajo de 1934 sobre las relaciones semánticas esenciales, entendidas como las relaciones entre un verbo y un objeto, o entre un verbo y su sujeto, o entre un adjetivo y su sustantivo, de tal manera determinados que el uno presupone la existencia del otro: tipo *ta-lar-árbol*, *ladrar-perro*, etc. Estas relaciones semánticas esenciales entre dos palabras las denomina Porzig «campos semánticos elementales».

Tercera etapa: Corresponde a las ideas expresadas en la primera edición de Porzig 1970<sup>2</sup>, aparecida en 1950, en donde habla de «campos semánticos inclusivos» (al. *einbegreifende Bedeutungsfelder*), que no son otra cosa que los campos elementales citados anteriormente, y de «campos semánticos di-

visivos» (al. *aufteilende Bedeutungsfelder*), que serían los campos léxicos del estilo de Trier.

Cuarta etapa: Corresponde a la segunda edición de 1957 de la obra citada en la etapa anterior. Ahora habla Porzig de «campos paratáticos», para referirse al tipo de campo en la línea de los estudiados por Trier, y que ejemplifica con el campo de los colores, nombres de parentesco, estaciones del año, grados de las sensaciones térmicas, etc., y de «campos sintáticos», que corresponden a los que antes denominaba campos semánticos elementales o inclusivos. Estos campos sintáticos han resultado muy provechosos en las investigaciones posteriores (cf. M. Martínez 1981, págs. 273-292).

6.4. El órgano de expresión más importante de la *Sprachinhaltsforschung* es el grandioso manual bibliográfico dirigido desde 1962 por H. Gipper y H. Schwarz (cf. referencia bibliográfica), cuyo quinto volumen se completó en 1989. Cualquier trabajo que haya significado algo para el análisis del contenido de cualquier lengua está recogido y comentado en este manual, donde se da cuenta de treinta mil setecientos cuarenta y cuatro estudios. Especialmente útiles son los fascículos dedicados a la ordenación alfabética de las principales esferas conceptuales (*Sinnbezirken*), mundialmente estudiadas desde el punto de vista semántico, y el dedicado al índice de materias recogidas en el manual, ambos en el volumen quinto, editado por Kristina Franke y H. Franke, respectivamente. Especial interés ofrece el fascículo de materias, dado que en las entradas como *Feld*, *Feldlehre* y *Wortfeld* se reseñan casi todos los principales estudios que han sido decisivos para el desarrollo de la teoría de los campos. Como he expresado en otras ocasiones, es lamentable que la *Sprachinhaltsforschung* apenas haya sido conocida fuera de Alemania. A las razones que en su momento apuntamos (cf. nuestras referencias bibliográficas citadas en el párrafo 6.) H. Geckeler 1995 ha aducido recientemente otros factores que a su entender han impedido la difusión y aceptación de este movimiento, en Europa y fuera de ella, entre los que cita los siguientes (1995, págs. 34-35):

- a) En primer lugar, el hecho de que las publicaciones relativas al campo léxico estaban escritas en alemán, lo cual constituyó un obstáculo, desde el momento en que Alemania cayó en un aislamiento cultural, impuesto por el régimen hitleriano (cf. ahora el libro de Ch. M. Hutton 1999), por lo que, como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, esta lengua perdió su antiguo prestigio en el mundo de las ciencias y las letras.
- b) Por otro lado, la terminología lingüística de algunos de sus representantes, sobre todo Trier y Weisgerber, las dos figuras centrales de la teoría



de los campos de esta escuela, es extraordinariamente idiosincrática, es decir, muy alemana, lo que ha provocado que se preste mal a la traducción al inglés y lenguas románicas, como puede comprobarse en expresiones trierianas como *ergliedern*, *ausgliedern*, *das Sich-ergliedern*, o weisgerberianas como *das Worten der Welt*, *die muttersprachliche Zwischenwelt*, *die Ausgliederung aus einem übergeordnetern Sinngehalt*, etc. Este fenómeno tuvimos ocasión de experimentarlo personalmente con ocasión de nuestra traducción de H. Geckeler 1976, en la que el concepto weisgerberiano de *Wortstand*, por ejemplo, nos dio grandes quebraderos de cabeza.

- c) La falta de un método explícito, lo que ocasionó que los protagonistas de la teoría de los campos en la tradición Trier-Weisgerber procedieran en sus análisis de forma altamente intuitiva.
- d) Por último, la famosa imagen del mosaico, mantenida mucho tiempo por Trier, aunque abandonada posteriormente, para ilustrar la estructuración léxica en el interior de un campo, le impidió ver la existencia de lagunas léxicas en algunos ellos.

7. Dentro de la Semántica asociativa, que, como hemos adelantado ya, es para nosotros un tipo de Semántica estructural, hemos incluido las siguientes escuelas:

7.1. La «Escuela de Ginebra». En ella colocamos la gran figura del saussureano Ch. Bally, cuya aportación más relevante a la teoría de los campos es su concepción del «campo asociativo», tal como lo describe en sus trabajos (1940a y 1940b). De acuerdo con esta concepción del campo, los signos lingüísticos son elementos estructurales que están en relación con sus vecinos por medio de asociaciones de tipo conceptual-semántico, formal-gramatical y sonoro. Estos signos lingüísticos están en el centro de un campo asociativo (fr. *champ associatif*), que Bally concibe como «un halo que rodea el signo y cuya zona exterior se confunde con el entorno» (Bally, 1940b, pág. 195). Bally parte de las conocidas relaciones asociativas del *Cours* de Saussure, para quien cada vocablo «es como el centro de una constelación, el punto donde convergen otros términos coordinados cuya suma es indefinida».

Bally ilustra su concepto de campo asociativo con el vocablo francés *boeuf*, que se encuentra unido por asociación con *vache*, *taureau*, *veau*, *cornes*, *ruminer*, etc.; con *labour*, *joug*, *viande*, etc.; con las ideas de «fuerza», «dureza», «trabajo paciente», «lentitud», «pesadez», etc.; con la serie de locuciones figuradas, comparaciones, metáforas y refranes, que rodean el in-

terior del campo asociativo. El campo asociativo de Bally se basa en la concepción del signo lingüístico como compuesto de significado y significante. De ahí que E. de Bustos 1968 crea que resulta más apropiado el conocido triángulo de Odgen y Richards para ilustrar la heterogeneidad del signo lingüístico, tal como lo demuestra con la representación del campo asociativo «calor». Otros detalles relacionados con el campo asociativo se ofrecen en el estudio de H. G. Schogt 1968, así como recientemente en M. Casas Gómez 1998, pág. 165. B. García-Hernández 1998b ha trabajado también hace poco con el concepto de campo asociativo a propósito del vocablo latino *bos*.

7.2. La «Escuela de Besançon». Bajo esta rúbrica hacemos alusión a la labor desarrollada por G. Matoré, cuya aportación más importante a la teoría de los campos es su «campo nocional». Matoré pasa hoy por ser uno de los fundadores de la llamada tendencia sociológica de la semántica. Pero, en realidad, no se ocupa de esta ciencia, sino de la lexicología, a la que considera una rama auxiliar de la sociología: partiendo del estudio del vocabulario es como se puede explicar una sociedad. De ahí que la lexicología utilice el material lingüístico que son las palabras. Matoré se interesa sobre todo por el sustrato material, económico, técnico, político, etc. del léxico. Su concepto de campo nocional (fr. *champ notionnel*) incluye como elementos constitutivos más importantes las «palabras-testimonio» (es decir, los símbolos materiales de un hecho espiritual importante que concretizan un hecho de civilización) y las «palabras-clave» (o sea, las unidades lexicológicas que definen una sociedad). La palabra-clave ocupa el centro del campo nocional correspondiente, como ilustra con su conocido campo nocional francés de *art y technique* hacia 1765. Otros dos campos nocionales de Matoré, dignos de reseñarse aquí, son los de *monstre* (1980, págs. 359-367) y *espace* (1986, págs. 3-11) en el siglo XVI. Matoré llama también a sus campos nocionales «campos lexicológicos». M. Alvar Ezquerro 1983, págs. 39-44, hace una detallada exposición de la lexicología de Matoré, así como W.T. Gordon 1982, págs. 129-143. Una buena síntesis de sus ideas ha realizado recientemente M. Casas Gómez 1998, págs. 166-67. Coseriu y Geckeler han valorado muy negativamente este tipo de campo, por no corresponder a los estudios lingüísticos, sino a las configuraciones asociativas del estilo de las establecidas por Bally en su campo asociativo (cf. H. Geckeler 1976, págs. 202-205). Habría que incluir dentro de esta escuela las dos tesis doctorales, dirigidas por G. Matoré, de A. J. Greimas 1948 y B. Quemada 1949, y leídas en la Universidad de París.

7.3. La «Escuela de Aix-en-Provence». Aquí incluimos los trabajos de P. Guiraud y G. Mounin, a los que añadimos también el de A. Rey 1968. Desde los años cincuenta el lingüista francés Guiraud, conocido entre nosotros fundamentalmente por sus trabajos etimológicos y estilísticos, así como por ser uno de los primeros divulgadores de las teorías semánticas (cf. su librito *La Sémantique*, 1955, traducido también al español), ha puesto en circulación varios conceptos de campo que luego han tenido cierta fortuna en estudios posteriores. Entre las clases de campos acuñadas por Guiraud resaltamos las siguientes:

- a) «Campo morfo-semántico». Según su propia definición, es el complejo de relaciones de formas y sentidos constituido por un conjunto de palabras. Este tipo de campo puede adquirir dimensiones gigantescas: el campo del fr. *chat* ‘gato’, que es objeto de su estudio de 1966a, abarca, en una primera fase del análisis, alrededor de unas dos mil palabras, quedándose reducido a unas trescientas aproximadamente, tras un proceso de eliminación. La palabra *chat* se halla en el centro de una gran constelación organizada a base de asociaciones materiales y de contenido. Es el origen de una enorme cantidad de imágenes y metáforas. El conjunto de estas palabras forma una red de homonimias, sinonimias, contaminaciones, etc., en cuyo seno cada palabra obtiene su sentido y sus valores. De ahí que se pueda precisar aún más la definición de campo morfosemántico diciendo que es «un conjunto de formas y significaciones de una palabra, pero un conjunto estructurado en un sistema de relaciones recíprocas. El problema está en definir la naturaleza de estas relaciones y la idea que estructura el conjunto, al integrar cada forma y cada significación en el campo» (cf. Guiraud, 1961a, pág. 444). Guiraud postula que hay una relación etimológica entre la forma y el sentido, y el problema está en encontrar el elemento formal (significante) y el elemento sémico (significado) común a todos los términos del campo, es decir, el común denominador léxico que constituye el étimo del campo del cual él es el elemento integrador de los diferentes términos. Además de Guiraud, han operado con el concepto de campo morfosemántico Vinja 1963, Scur 1970 y Ramat 1971.
- b) «Campo onomatopéyico». Es el término empleado por Guiraud en su trabajo de 1962a y definido como el grupo de palabras con una raíz común que constituye una estructura fonética expresiva, como la raíz /t-k/ en francés (*tiquer, toquer, taquer*, etc.) que comporta más de cuatrocientas palabras pertenecientes al francés antiguo y moderno.
- c) «Campo etimológico». Corresponde a la denominación empleada por Guiraud en su trabajo de 1971, pero que no se define en su desarrollo.

Interpretamos que Guiraud lo emplea como sinónimo de su campo morfosemántico. Estudia la larga serie de sinónimos que en francés designan a la persona y a la cosa «bella» e intenta encontrar para todos ellos un étimo común metasémico que, dentro del campo, constituye una oposición semiológica paralela a la oposición semántica externa. Es un rasgo morfológico común presente en la casi totalidad de las palabras que forman el campo.

- d) «Campo estilístico». Acuñada por Guiraud en su trabajo de 1958 y desarrollada ampliamente en su obra de 1969, la expresión campo estilístico se refiere al conjunto de sentidos a asignar a una palabra dada, sobre la base del estudio de todos los contextos en que ésta aparece. Guiraud entiende que cada vez que el autor utiliza una palabra (por ejemplo, *tarde* en la poesía de A. Machado), lo hace con la pretensión de transmitir íntegra la suma de sus matices y significaciones, a despecho incluso de su sentido estrictamente contextual, con lo cual multiplica sus poderes expresivos y su dimensión. Guiraud es de la opinión de que la noción de campo ha abierto nuevas vías en lexicología, al mostrar que las palabras no son signos aislados, sino que entre ellas se entablan relaciones de forma y sentido que orientan y determinan su empleo. Aplicada a la estilística, la idea de las relaciones esenciales entre las palabras se ha mostrado muy fecunda: estudiar la noción de *gloire* en la obra de Corneille o la de *fauve* en Victor Hugo no es otra cosa que reconstruir el campo estilístico de estas palabras a partir de sus empleos. El concepto de campo estilístico ha sido revisado luego por Delbouille 1964 y Usabiaga 1970.
- e) Según Knobloch 1961, Guiraud es también el padre del término «campo onomatológico» (fr. *champ onomatologique*; cf. Knobloch, pág. 416), que define como el campo de los nombres que significan un concepto dado. Sería el equivalente del al. *Benennungsfeld* o *Namenfeld*, tipo de campo desarrollado especialmente por H. Moser 1953 y 1957, aunque ya antes W. Will 1943 había hablado de *Namenfelder* ‘campos nominales’. Moser entiende por campo nominal tres o más nombres internamente vinculados, que también pueden estar ligados formalmente. Así, por ejemplo, constituyen un campo nominal, dentro del vocabulario alemán de los moteos o sobrenombres, los vocablos *Kropfer*, *Kropfige*, *Wasserkröfe*, por un lado, y *Zwiebel*, *Krautköpfe*, *Gerstenspitze* y *Schlehenbäuche*, por otro. En cualquier caso, no se trata de nombres que, por oposición a las palabras, no tienen significado, sino de vocablos que significan algo para el hablante. Para otros detalles de este tipo de campo remitimos a la obra de Holberg 1970, págs. 125-126, y, sobre todo, al bien documentado artículo de Fleischer 1962.

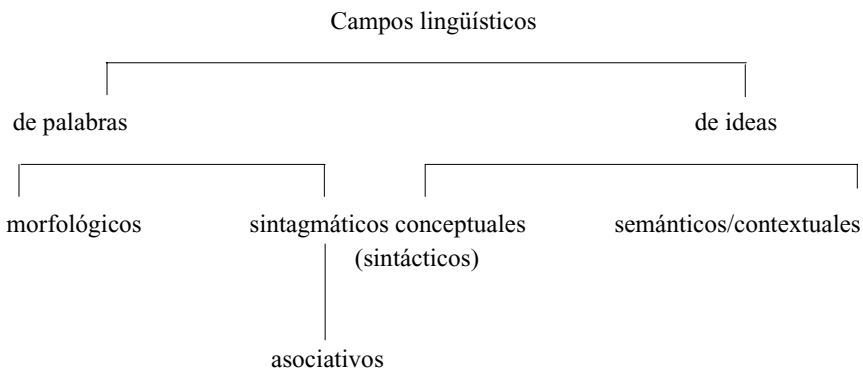
A G. Mounin le debemos sobre todo su concepto de «campo derivativo». En su trabajo de 1965a sobre la denominación en francés de los animales domésticos acuñó Mounin el término campo derivativo (fr. *champ dérivationnel*) para referirse a la series derivativas que pueden establecerse en el interior de un campo semántico. Así, por ejemplo, en las doce unidades que, en principio, compondrían el campo semántico de los animales domésticos en francés, Mounin descubre las siguientes posibilidades derivativas: del término *âne* ‘burro’ se derivarían *ânesse* ‘burra’, *ânon* ‘burrito’ y *ânier* ‘arriero’; de *cheval* ‘caballo’, saldría *chevalier*; de *mulet*, *mule*, *muletier*, *mulassier*; de *chevre*, *chevreau*, *chevreter*, *chevrier*; de *porc*, *porcelet*, *porcher*, *porcin*, *porcherie*, etc. Mounin excluye de estos campos derivativos los términos que no presenten al mismo tiempo una afinidad semántica inmediata con el campo estudiado, como ocurre, por ejemplo, con el término *ânerie* ‘burrada’. Un ejemplo en español de este tipo de campo lo constituiría la serie derivativa en *-ería*, que encontramos en *carnicería*, *panadería*, *salchichería*, *droguería*, *librería*, *pastelería*, *pescadería*, etc., para indicar los lugares en los que se venden productos de consumo (cf. Germain 1986, págs. 86-89).

Muy próximo al campo derivativo de Mounin pensamos que está el «campo prefijativo» (*champ préfixal*) de A. Rey 1968, como el campo integrado por los sustantivos franceses en *anti-*. También el *champ suffixal*, acuñado por M. Tutescu 1979, pág. 111, definido como el conjunto de unidades léxicas que, en la sincronía, están formadas con un mismo sufijo, como ocurre con *-té* en *activité*, *bonté*, *propreté*, etc., sería similar a los campos de Mounin y Rey.

7.4. La «Escuela de Brno». Con ella designamos a toda una corriente de semántica estructural-asociativa en el dominio de las lenguas románicas que tiene como fundador al checo O. Ducháček. Este extraordinario lingüista fue ignorado durante muchas décadas por otros círculos semánticos, a pesar de ser el promotor de una activa escuela de investigadores, entre los que cabría citar a autores como Fialová, Ostrá, Spitzová, Vrbková, etc. Su órgano de expresión es la famosa revista *Études Romaines de Brno*, publicada en Praga. En España este autor fue prácticamente ignorado hasta la década de los setenta.

Aunque ya antes había manifestado sus ideas con diversos trabajos en su lengua vernácula, Ducháček se dio a conocer en el mundo científico occidental con la publicación de su tesis doctoral (1960a) sobre el campo conceptual de la belleza en francés moderno. Su concepción de los campos lin-

güísticos enlaza con las ideas de Trier, que desarrolla y profundiza. A lo largo de sus sucesivos trabajos la tipología de los campos de este gran semantista ha sufrido ciertas variaciones. Así, por ejemplo, en 1960b, págs. 20 y sigs.) encontramos el siguiente esquema:



Los «campos de palabras» tienen como núcleo una palabra en torno a la cual se reúnen otras varias. Estos campos pueden ser morfológicos, sintácticos y asociativos. En los «campos morfológicos» sus miembros se agrupan en torno a la palabra central en razón de similitudes de forma (identidad fónica, gráfica, identidad radical, del prefijo, sufijo, terminación, etc.), mientras que en los «sintácticos» las palabras están ligadas en razón de las relaciones que pueden establecerse entre sí en la frase. En los campos asociativos las palabras se agrupan en razón de asociaciones de forma o contenido, o de ambos a la vez. En los «campos conceptuales» su unidad la constituye el concepto común a los contenidos semánticos de todas las palabras que forman el campo, mientras que los «campos semánticos» son para Ducháček mucho más complejos, de mucha mayor extensión y reúnen y clasifican las palabras emparentadas desde el punto de vista del contenido.

Este esquema sufre luego una ligera modificación en 1968a, en donde los campos semánticos son sustituidos por «campos contextuales», a los que describe como aquellos que «unen las palabras cuyas acepciones pueden entrar en conexión mediante asociaciones evocadas por una situación o un medio dado». En este trabajo define también Ducháček su «campo lingüístico» como «conjunto de palabras que, ligadas unas a otras por ciertas relaciones mutuas, forman una unidad estructural jerarquizada».

Además de estos tipos, en 1971 propone el profesor de Brno otras dos clases de campo: el «campo sémico» y el «campo léxico». El primero estaría constituido por la estructura de los elementos que forman el contenido de una sola lexía y se compondría de semas. Esta estructura es relativamente simple cuando se trata de una palabra monosémica, pero bastante compleja cuando representa el contenido de una palabra polisémica. Sobre este tipo de campo insiste también el discípulo de Ducháček, K. Sekvent (1977). El campo léxico lo define así el lingüista checo: «Se podrían considerar como miembros de un campo incluso los grupos de lexías unidas por ciertas relaciones, por ejemplo, por oposición de ciertos rasgos distributivos sobre la base de la identidad del rasgo más importante. En este caso proponemos emplear el término campo léxico». Así, por ejemplo, el campo léxico de los cursos de agua en francés incluiría las lexías *fleuve, rivière, ruisseau, ruisselet, ru, fil d'eau, torrent, gave, ravine, affluent, canal, cataracte, cascade, chute d'eau y source* (cf. Ducháček 1971, pág. 13).

De estos tipos de campos diferenciados por Ducháček el que mayor prestigio le ha dado en el círculo de los semantistas modernos es el «campo conceptual», cuya definición más explícita es la que se contiene en 1960a, pág. 24:

El conjunto de palabras que expresan un concepto dado (es decir, palabras en cuyo contenido el concepto figura ya como dominante semántica, ya como uno de los elementos nocionales complementarios) forma una estructura léxica elemental que hemos llamado campo conceptual. A este campo pertenecen no sólo todos los sinónimos de la palabra o palabras que constituyen el núcleo, sino también otras palabras emparentadas más o menos desde el punto de vista del sentido.

En nuestro libro de 1981, págs. 889-900, hacemos una amplia exposición de los tipos de campos propuestos por Ducháček, con especial dedicación a su campo conceptual, que nos ayudó mucho en nuestra elaboración de la esfera del «dolor» en Sófocles.

8. Pero las escuelas de semántica más importantes hoy en día relacionadas con la teoría de los campos se mueven dentro de lo que llamamos la «semántica analítico-funcional», la mayoría de ellas dentro de lo que se conoce más propiamente como «Lexemática» o «Lexicología del contenido». Se trata del tipo de semántica fundada por E. Coseriu con su famoso artículo de 1964 y, en parte, también por B. Pottier 1964. Es un tipo de semántica sobradamente conocido en España, especialmente a partir del esquema fun-

dacional de E. Coseriu 1978. Nosotros mismos nos hemos ocupado en varias ocasiones de esta semántica (cf. M. Martínez 1981, págs. 866-884, y 1984, págs. 365-367), por lo que aquí remitimos a esas páginas para información general. A estas referencias nuestras habría que añadir últimamente la información que nos proporcionan H. Geckeler 1995 y E. Coseriu 1998. Dentro de esta tendencia diferenciamos, primero, dos escuelas que consideramos fuera de la Lexemática coseriana, aunque con fuertes vinculaciones con ella:

8.1. La «Escuela de París». Con esta denominación, dentro de la semántica analítico-funcional, aludimos a la labor desplegada por una de las grandes figuras de la semántica europea: B. Pottier. Pottier empezó su ya larga lista de publicaciones precisamente con un trabajo (1963) sobre el análisis semántico estructural funcional. Pero poco a poco el gran lingüista parisino se ha ido volviendo cada vez más escéptico respecto a la teoría de los campos, no así respecto a la semántica general (cf. 1993), hasta el punto de apenas mencionarla en una de sus más recientes aportaciones a la semántica española (2000b). Un poco sorprendentemente, a nuestro parecer, describe aquí Pottier el concepto de campo diciendo que «la noción de campo semántico abarca una vasta zona temática relacionada con el universo cultural: los deportes, la alimentación, la química, el cine, etc.» (2000b, pág. 569), es decir, sectores nocionales que, al decir de Coseriu, quedarían excluidos del análisis por campos léxicos. En su lugar, Pottier parece decidirse mejor por las llamadas «taxonomías» (2000b, págs. 570-71) del tipo /lunes, martes, miércoles, etc./ o /león, tigre, jaguar, pantera... etc./, a la hora de hablar de las relaciones semántico-léxicas. En cualquier caso, es innegable la valiosa aportación al desarrollo de la teoría de los campos por parte de este extraordinario lingüista contemporáneo. Es un mérito que no se le puede negar, como reconoce el propio Coseriu 1998, pág. 461, aunque salvando algunas diferencias más bien terminológicas:

En lo concerniente a los campos, no hay, por otra parte, entre la concepción de Pottier y la mía sino diferencias terminológicas y de técnica de investigación (yo pienso que no hay por qué aspirar a delimitar los campos antes de investigarlos: los campos pueden «construirse» a partir de oposiciones inmediatas entre lexemas). La diferencia efectiva entre los varios «modelos» es otra: el programa por mí propuesto es, hasta la fecha, el único «completo», en el sentido de que prevé todos los tipos de relaciones léxicas estructuradas de una lengua, las «paradigmáticas», primarias («campo» y «clase») y secundarias (formación de palabras), y las sintagmáticas



(«solidaridades»). Otras semánticas estructurales se concentran ante todo en las relaciones de campo y no consideran, o consideran sólo parcialmente, las demás relaciones lexemáticas.

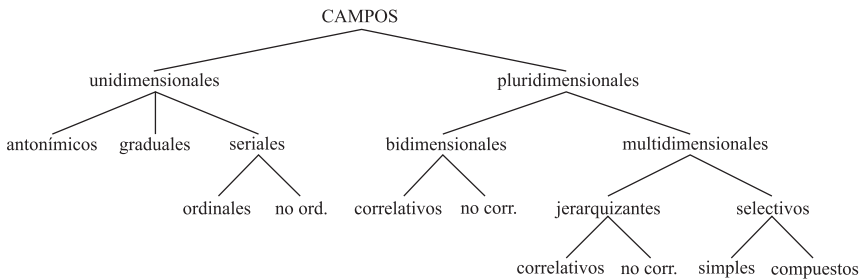
8.2. La «Escuela de Cambridge». Me resulta difícil clasificar en mi esquema la labor desarrollada en Cambridge por uno de los grandes impulsores de la Semántica moderna: J. Lyons. Empezó utilizando el concepto de campo en su conocido análisis de una parte del vocabulario de Platón (1963), pero luego se centró más bien en la elaboración de una teoría semántica lingüística de alcance general, tal como hoy podemos encontrar en sus conocidas monografías de 1980 y 1997. En ellas la teoría de los campos no ocupa grandes espacios, aunque en 1980, págs. 217-252, le dedica todo un capítulo. Lyons prefiere en su lugar hablar más bien de relaciones de sentido, entre las que incluye la sinonimia, la hiponimia, la incompatibilidad, la antonimia, la complementariedad, la inversión y el análisis composicional (cf. 1971, págs. 455-495). De todas maneras he querido incluir a este autor en nuestra relación de escuelas, dado que en torno a él se ha formado un grupo de semantistas actuales muy prestigiosos, entre los que habría que citar a A. Lehrer, E. F. Kittay y R. Grandy (v. referencias bibliográficas).

Las escuelas lexemáticas propiamente dichas serían, a nuestro entender, las siguientes:

8.3. La «Escuela de Tubinga». Es el centro pionero de la Lexemática y donde E. Coseriu y H. Geckeler, máximos exponentes de esta escuela, han desarrollado su labor, aunque desde hace ya unos años el segundo viene ejerciendo su magisterio en la Universidad de Münster. Al parecer, y según H. Geckeler 1988, la acuñación de «Escuela semántica de Tubinga» se debe a estudiosos japoneses. Entre los componentes de esta escuela habría que citar los nombres de H. Geckeler, H. Dupuy-Engelhardt, H. Thun, A. Zuluaga, M. Grossmann, B. Staib, S. Ettinger, Brenda Laca, J. Lüdke y un largo etcétera, a los que habría que agregar ahora muchos de los discípulos de algunos de ellos (por ejemplo, G. Krassin). El propio Coseriu ha expresado recientemente (1998, pág. 462) algunas notas que caracterizan a su escuela. Según él, a diferencia de otras escuelas lexemáticas, Tubinga ha trabajado menos con los campos léxicos y, en cambio, se ha convertido en los últimos años en un «centro señero en el dominio de los estudios sobre la formación de palabras», que es el terreno de las estructuras paradigmáticas secundarias dentro de la lexemática. En segundo lugar, en esta escuela se ha atendido

más a lo excluido de la semántica estructural por las distinciones previas (caso del «discurso repetido»). En tercer lugar, los trabajos de Tubinga han sido casi siempre contrastivos, en los que el español o el francés se comparan con otras lenguas. Y, por último, los trabajos de Tubinga han sido casi siempre sincrónicos, mientras en otras escuelas predominan más los de carácter diacrónico.

Para la escuela semántica de Tubinga una de las estructuras fundamentales del vocabulario es el «campo léxico» que, según Coseriu, es una estructura paradigmática primaria constituida por unidades léxicas (lexemas) que se reparten entre sí una zona de significado común y que se hallan en oposición inmediata las unas con las otras. En su trabajo de 1977a ha presentado el gran lingüista rumano toda una tipología de los campos léxicos, en la línea de la semántica estructural-funcional, cuya esquematización sería la siguiente:



Desde el punto de vista de las dimensiones que funcionan en los campos, éstos se clasifican en dos grupos: campos de una sola dimensión: (campos simples, lineales o unidimensionales) y campos de más de una dimensión (campos complejos o pluridimensionales). Ejemplo de los primeros serían los adjetivos de la temperatura, mientras que para los segundos se podría aducir el campo de los nombres del parentesco o el campo de los adjetivos de la edad. A su vez, los campos unidimensionales pueden subdividirse en tres grupos, determinados por los tipos formales de las oposiciones en las que se fundan. Así, los «campos antonímicos» se basan en oposiciones privativas del tipo  $X / no X$  y están constituidos en la mayoría de los casos por sólo dos términos, de los que uno es la negación del otro, del tipo esp. *bajo-alto*, *pequeño-grande*. Éste es el tipo de «campo semántico» propuesto por A. Jolles 1934, que su autor pretendía remontar a ciertas ejemplificaciones de la *Techné* de Dionisio Tracio. Los «campos graduales» tienen como base las oposiciones graduales; en ellos hay un archilexema que

abarca toda la dimensión y un grupo de lexemas alineados en el orden correspondiente a los grados significados de la sustancia semántica en cuestión, como ocurre, por ejemplo, con el campo de los adjetivos para la temperatura (*frío-cálido-caliente*, etc.). Los «campos seriales» están constituidos por oposiciones multilaterales equipolentes y pueden subdividirse, a su vez, en «campos ordinales», en los que las oposiciones son de índole relacional y los lexemas están situados en un orden fijo que los determina como tales (como ocurre, por ejemplo, con los nombres de los días de la semana o los nombres de los meses), y «campos no ordinales», cuyas oposiciones son de naturaleza sustantiva, formando series no ordenadas y, al mismo tiempo, abiertas, a las que se les puede añadir indefinidamente nuevos lexemas (por ejemplo, los nombres de peces, aves, árboles, flores, etc.).

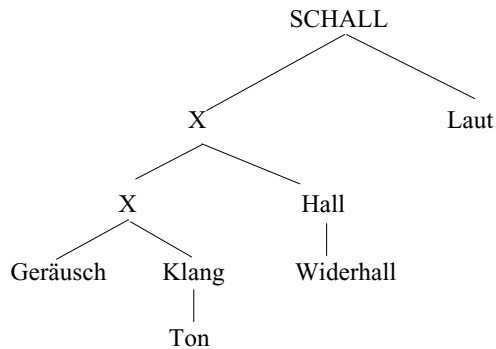
Por su parte, los campos pluridimensionales pueden dividirse en dos clases: los «campos bidimensionales» (con sólo dos dimensiones) y los «campos multidimensionales» (con más de dos dimensiones). A su vez, los campos bidimensionales se reparten en dos subtipos: los «campos correlativos» y los «campos no correlativos». Son correlativos los campos en los que las dimensiones se cruzan formando haces de correlaciones y en los que se da una combinación de dos oposiciones polares: una oposición antonímica con una oposición sinonímica. Estas correlaciones pueden constar de 3, 4 y 6 términos, como en los ejemplos siguientes:

	esp.		esp.		lat.
viejo	nuevo		fácil	difícil	uetus
	joven		liviano	pesado	uetulus
					senex
					nouus
					nouellus
					iuuenis

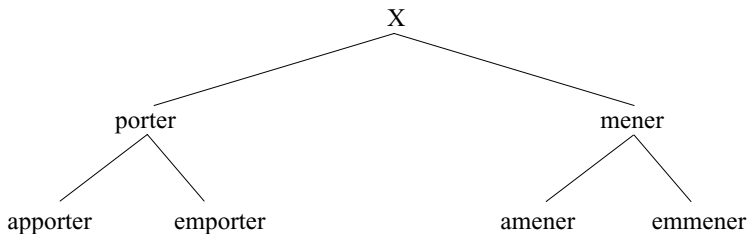
En los campos no correlativos las dos dimensiones son paralelas o contiguas, de suerte que no resultan de ellas correlaciones. Poseen dos secciones distintas, relacionadas por una oposición antonímica o sinonímica, y en el interior de cada sección hay oposiciones graduales en una y equipolentes en otra. Es el caso, por ejemplo, del campo de los nombres de los colores, en el que hay una oposición antonímica entre una sección acromática («no color»: *blanco, gris, negro*) y una sección cromática («color»: *rojo, verde, amarillo*), y luego oposiciones graduales en la primera sección y equipolentes

tes en la segunda (*blanco* es el contrario de *negro*, mientras que *rojo*, *verde*, etc. no tienen contrarios).

En los campos multidimensionales se distinguen los «campos jerarquizantes», en los que las dimensiones se aplican de manera sucesiva, y los «campos selectivos», en los que funcionan todas a la vez. En los campos jerarquizantes hay un archilexema (expreso o no, en cuyo caso se suele poner X) y dentro de él distinciones sucesivas. Estos campos se suelen representar en forma arbórea, como el siguiente campo de los nombres relativos a la «sonoridad» en alemán:



Los campos jerarquizantes son correlativos si las mismas distinciones se hacen paralelamente en sus ramas opuestas, como sucede, por ejemplo, con el campo tridimensional del fr. *porter-mener*:



En un *campo jerarquizante no correlativo* los rasgos distintivos de una oposición cualquiera de una rama son indiferentes también en todos los términos de las demás ramas del campo. Éste es el caso del campo del al. *Schall* descrito anteriormente.

En los «campos selectivos» todas las distinciones son utilizadas al mismo tiempo, de suerte que no hay rasgos indiferentes, como ocurre en el conocido campo del fr. *siège* analizado por B. Pottier 1963. Estos campos pueden ser simples (con un solo archilexema) y compuestos (con varios archilexemas que se interfieren unos con otros). Estas interferencias son algo muy característico del léxico, ya que éste no es una clasificación única y homogénea («taxonomía») de la realidad: es un conjunto de clasificaciones simultáneas y diferentes.

Pensamos, por nuestra parte, que aún no se ha prestado mucha atención a esta tipología de los campos lexemáticos propuesta por Coseriu, la más afinada y matizada que hasta la fecha se ha elaborado en semántica léxica. Por lo demás, últimamente G. Wotjak 1998b, págs. 168-9, ha aducido algunas razones por las que la Lexemática coseriana ha sufrido en los últimos años un cierto estancamiento, citando precisamente entre ellas las rígidas distinciones previas establecidas por Coseriu. De ahí que el activo Profesor de Leipzig propugne salir de este «impasse» recurriendo al estudio de otras posibles estructuras, válidas también para una configuración general del vocabulario de una lengua.

8.4. La «Escuela de La Laguna». El propio Gregorio Salvador es quien ha bautizado como Escuela de Semántica de la Universidad de La Laguna (cf. su libro citado en 1965, pág. 123) al grupo de estudiosos formados por él mismo a partir de 1966, fecha de su llegada a esta Universidad como Catedrático de Lengua Española. Desde esa fecha hasta su reciente jubilación el ilustre Académico de la Lengua no ha dejado de dirigir trabajos sobre la teoría de los campos en el dominio del español, no sólo en La Laguna, sino también en Granada y, muy especialmente, en la Universidad Complutense de Madrid. Gracias a su magisterio el español es hoy en día una de las lenguas mejor estudiadas desde la perspectiva de la teoría de los campos. Está aún por hacer un trabajo de conjunto que analice detenidamente lo que esta escuela ha aportado al desarrollo de la lexemática coseriana. A falta de tal estudio, doy a continuación una mera relación de los trabajos más sobresalientes, que se han publicado en el seno de esta escuela (cf. Oliver Frade-García Padrón 1987-88 y 1991), dirigidos por G. Salvador:

- R. Trujillo, *El campo semántico de la valoración intelectual en español*, tesis de 1968 (la primera de esta escuela), publicada en 1970, Universidad de La Laguna.
- I. Corrales Zumbado, *El campo semántico «edad» en español*, tesis leída en 1969 y publicada en 1982, Universidad de La Laguna.

- A. Escobedo Rodríguez, *El campo léxico «hablar» en español*, tesis leída en 1973, de la que el mismo autor ha publicado posteriormente un resumen (1980a).
- C. Corrales Zumbado, *El campo semántico «dimensión» en español*, tesis leída en 1975 y publicada en 1977, Aula de Cultura del Excmo. Cabildo Insular de Tenerife.

Cada uno de estos discípulos de Salvador, a su vez, ha sido director de otras tantas tesis realizadas con la metodología de la misma escuela, como es el caso de la tesis de M. Trapero, *El campo semántico «deporte»*, dirigida por R. Trujillo y publicada en 1979 por el Servicio de Publicaciones de la Caja General de Ahorros de Tenerife, o de la tesis de D. Corbella, *Estudio del léxico del «Libro de Apolonio»*, leída en 1984 y dirigida por I. Corrales Zumbado, o de la de D. García Padrón, *Estudio semántico de los verbos de «movimiento» en el español actual*, leída en 1988 y dirigida por R. Trujillo. A estas tesis habría que sumar las numerosísimas memorias de licenciatura de la misma escuela, una relación de las cuales nos ofrecen Oliver Frade y García Padrón (art. citado). Después de 1975, fecha del traslado de D. Gregorio a la Universidad de Granada, ha capitaneado la escuela lagunera R. Trujillo, quien, a pesar de haber dirigido numerosas tesis y memorias de licenciatura, sin embargo, últimamente no parece mostrarse muy favorable a la teoría de los campos. De hecho esta teoría apenas si es citada en sus famosos libros de semántica (1976, 1988 y 1996).

Del paso por Granada de Gregorio Salvador (1975-1979) habría que citar la tesis de M. A. Pastor Milán, publicada con el título *Indagaciones lexicográficas. A propósito del campo léxico «asir»*, Universidad de Granada, 1990. En cambio, son numerosas sus tesis dirigidas en las Universidades Autónoma y Complutense de Madrid después de 1979 y hasta la fecha de su jubilación. Entre ellas podrían citarse las siguientes:

- J. Ramón Lodares, *El campo léxico «mujer»*.  
 Isabel Rey, *El campo semántico de la valoración estética positiva (siglos XII-XIX)*.  
 M.<sup>a</sup> del Mar Venegas, *El campo semántico «tristeza»*.  
 Purificación Serranía, *El campo semántico «comer»*.  
 Rosario González Pérez, *El campo semántico de los adjetivos que expresan impresiones olfativas*.  
 Ana María Rodríguez, *El campo semántico «ver»*.  
 H. Cianca, *El campo léxico del calzado*.  
 Ángel Cano, *El campo léxico «agujero»*.

- O. Balboa, *El campo semántico «alegría»*.  
Aurora Salvador, *El campo léxico «grueso-delgado»*.  
Paloma Pernas, *Las solidaridades lexemáticas*.  
Hyo Sang Lim, *Semántica contrastiva de campos léxicos en español y coreano*.  
Tung Mon Tu, *Semántica contrastiva de los campos léxicos en español y chino*.

Estas dos últimas tesis son dignas de resaltar, dado que suponen el análisis contrastivo de estructuras de campos tal como suele ser frecuente en la Escuela de Tubinga.

8.5. La «Escuela de León-Madrid». Bajo esta rúbrica recogemos la labor de uno de los semantistas más activos en los últimos años en relación con la teoría de los campos: B. García-Hernández. Su dominio de actuación es la lengua latina y desde que leyó su tesis doctoral en Salamanca sobre el campo semántico de «ver» en latín (1976) no ha dejado de publicar y dirigir trabajos con la teoría de los campos como objeto de investigación. La semántica de García-Hernández se mueve también en la órbita de la lexemática y podría decirse que su escuela latina es la que más y mejor ha asimilado las ideas coserianas, a veces con grandes aportaciones personales, como su insistencia en la estructuración por «clases» y su distinción de la de «campos». Además de sus propios estudios (cf. referencias bibliográficas), el Profesor García-Hernández, hoy Catedrático de Filología Latina en la Universidad Autónoma de Madrid, ha dirigido un buen número de tesis doctorales en las Universidades de León y Autónoma de Madrid, entre las que aquí podríamos citar las siguientes:

- S. López Moreda, *Los grupos lexemáticos de facio y ago en el latín arcaico y clásico. Estudio estructural*, leída en la Universidad de León en 1985 y publicada en 1987.  
Juan Francisco Domínguez Domínguez, *El campo semántico de «encontrar» en latín arcaico y clásico. Estudio estructural*, leída en la Universidad de León en 1989 y publicada en 1995 con el título de *Lexemática latina*.  
María A. Sánchez Manzano, *El campo verbal de la muerte en el latín arcaico y clásico. Estudio semántico estructural*, leída en la Universidad Autónoma de Madrid en 1989, publicada en 1991, Universidad de León.

- Pilar Muro Meléndez-Valdés, *El campo verbal de la combustión en la lengua latina arcaica y clásica*, leída en la Universidad Autónoma de Madrid en 1989.
- Francisco García Jurado, *Los campos semánticos de los uerba uestiendi, tegendi ormandique en la lengua latina. Estudio estructural*, leída en la Universidad Autónoma de Madrid en 1992, publicada en 1995, Amsterdam, Hakker.
- Antonio M. Martín Rodríguez, *El campo semántico de «dar» en latín arcaico y clásico. Estudio estructural*, leída en la Universidad Autónoma de Madrid, publicada en 1999, Universidad de Las Palmas de G. C.
- José A. Delgado Santos, *Los verba capiendi en latín arcaico y clásico. Estudio semántico estructural*, leída en la Universidad Autónoma de Madrid en 1993, publicada en 1996, Universidad de Córdoba, con el título *El campo verbal de la aprehensión en el latín arcaico y clásico*.
- Rosario López Gregoris, *Sermo amatorius: identificación de estructuras léxicas en la comedia latina*, leída en la Universidad Autónoma de Madrid, en 1996.

9. En la variedad de semántica estructural-distribucional colocamos la extraordinaria labor en la lengua griega antigua llevada a cabo por F. R. Adrados, otra de las grandes figuras de la semántica estructural europea. Dado que su labor se ha desarrollado hasta la edad de su jubilación en la Universidad Complutense, hablamos, en consecuencia, de «Escuela de Madrid». Ya dimos una síntesis del método semántico del Prof. Adrados en nuestra obra de 1997, págs. 53-54, método que el propio autor enmarca dentro de la «Escuela europea de Lingüística estructural» (1992, pág. 15). Como de auténtico pionero de los estudios de campos semánticos en España habría que calificar la labor del Prof. Adrados. Labor que en este terreno se iniciaría en 1965 con su famoso artículo «Estructura del vocabulario y estructura de la lengua», publicado dos años más tarde (cf. 1967), al que le seguirían varios capítulos de sus libros *Lingüística estructural* (1969a) y *Estudios de Lingüística General* (1969b). En la primera de estas monografías precisaba su noción de campo semántico «para indicar el conjunto de términos que se refieren a un mismo sector de la realidad y que están estructurados en un sistema más o menos estricto» (1969a, pág. 525). A estas obras siguió inmediatamente una serie de artículos en los que el ilustre académico de la Lengua e Historia perfiló más detalladamente su concepción de los campos semánticos, entre los que cabe recordar aquí el dedicado al estado y perspectiva de la Semántica estructural, a las subclases de palabras, al campo semántico del amor en Safo (1971), al léxico de Heráclito,



etc., todos ellos recogidos en su libro *Estudios de Semántica y Sintaxis* (1975), que se completan con los recogidos en su *Nuevos Estudios de Lingüística General y de teoría literaria* (1988). El propio Adrados ha calificado de «estructuralismo mitigado» a la orientación de sus trabajos, entendiendo por ello «el papel del factor de la regularidad en el sistema, pero sin exagerar éste de un modo apriorístico y mecánico». Lo decisivo en su teoría semántica es la aplicación del método distribucional en la línea de los trabajos de J. Apresjan 1966 y otros funcionalistas. Atendiendo a las distribuciones de las palabras en la frase se llega primero a la distinción de las clases de palabras (verbos, nombres, adjetivos, adverbios), para luego pasar a la distinción de las subclases (tipos de verbos, tipos de nombres, etc.). Sobre la base del estudio distribucional establece Adrados los sistemas de oposiciones y los campos: «las palabras que son capaces de conmutarse cambiando el sentido de todo el pasaje constituyen un campo semántico». Más concretamente «un campo semántico es un paradigma lexical que fragmenta y organiza en un sistema complejo de oposiciones un continuo semántico». La aplicación del método distribucional implica una atención minuciosa a los contextos, que para Adrados son también «el mejor recurso para definir la base de las oposiciones» (cf. M. Martínez, 1997, págs. 53-54). Estas ideas de la semántica distribucional de Adrados son las que están en la base del *Diccionario griego-español*, dirigido por él y un amplio equipo de colaboradores, que desde 1980 ha publicado hasta la fecha seis fascículos (cf. Adrados 1977, Adrados y otros 1980). Recientemente el Prof. Adrados ha vuelto a explicar su método semántico en la elaboración de este grandioso diccionario (cf. su artículo de 2000). A la escuela de Adrados le cabe el honor, como hemos adelantado ya, de ser la primera en aplicar en España la teoría de los campos semánticos, con la tesis de Elvira Gangutia (cf. 3.3.). Otras tesis de la misma escuela son las siguientes:

Carlos Roura Roig, *El campo semántico «tiempo» de Homero al ático del s. V*, leída en la UCM en 1970.

Luis F. Guillén Selfa, *Píndaro: Estructura y resortes del quehacer poético*, leída en la UCM en 1971 (diversos campos semánticos entre ellos el del «sonido», «cantar», «decir» y «sabiduría» en Píndaro).

José Luis Calvo Martínez, *Investigaciones estructurales sobre el vocabulario religioso griego (El campo semántico de la acción sacral)*, leída en la UCM en 1971.

Orlando Guntiñas Tuñón, *Estudio de semántica estructural: los verbos de «devenir» en Platón y Aristóteles*, leída en la UCM en 1975.

10. En este párrafo quisiéramos hacer una breve referencia a mi modesta labor en el terreno de la teoría de los campos. Nuestra metodología en este dominio opera con una combinación de las ideas de la *Sprachinhaltsforschung* y de la Lexemática coseriana (cf. M. Martínez, 1990). Nuestra tesis doctoral sobre la esfera semántico-conceptual del «dolor» en Sófocles, leída en la UCM en 1976 (cf. M. Martínez, 1981) y dirigida por J. Lasso de la Vega, es la primera en España en aplicar conceptos de la escuela alemana de la *Sprachinhaltsforschung*, en la línea Trier-Weisgerber. Algunas de nuestras ideas expresadas ya en nuestra tesis han sido puestas de relieve últimamente por prestigiosos semantistas, como ocurre con nuestra insistencia en abordar los campos por clases de palabras (es decir, sólo verbos, o sustantivos, o adjetivos, o adverbios), opinión que ahora comparte totalmente H. Geckeler 1998. Otra de las innovaciones de nuestro trabajo doctoral fue la incorporación de algunas ideas de O. Ducháček, como los conceptos de «núcleo» y «periferia» en la estructuración de los campos, semantista que luego ha estado de moda, pero que en aquellos años era prácticamente desconocido en España. Pensamos que el estar publicado nuestro trabajo en un medio de tan escasa difusión como es el Secretariado de Publicaciones de la UCM se ha visto privado de un mejor conocimiento entre el público especializado. Algunas de nuestras ideas han sido posteriormente desarrolladas por discípulos míos en tesis doctorales leídas en la Universidad de La Laguna, entre las que cabría citar las siguientes:

Germán Santana Henríquez, *Los compuestos con el prefijo dus- en el griego antiguo*, leída en la ULL en 1992.

Cristóbal Cáceres Rodríguez, *Los epítetos de Eros en la poesía griega. Un estudio semántico*, leída en la ULL en 1995.

José María Pérez Martel, *Semántica y Hermenéutica en las glosas y escolios de las tragedias de Esquilo*, leída en la ULL en 1999.

El profesor G. Santana Henríquez ha continuado luego con diversos trabajos aplicados al griego antiguo en la línea de la *Sprachinhaltsforschung* (cf. su libro de 2000). También en sintonía con nuestra misma línea de actuación habría que citar aquí los estudios de J. A. Martín García 1983 y 1986 de la Universidad de Málaga.

11. Además de los tipos de campos y sus diversas escuelas de procedencia, que hemos mencionado hasta ahora, habría que mencionar otras denominaciones de campo que han sido acuñadas en el transcurso de estos primeros setenta años de vigencia de la teoría. A veces se trata de simples

acuñaciones que luego no han tenido una ejemplificación o aplicación práctica. En una simple enumeración, con el nombre de su autor y la fecha de su publicación, he aquí los siguientes otros tipos de campo:

- Campo actancial: Picoche 1998
- Campo antonímico: Kertscheff 1979
- Campo colocacional: Hilbert 1974
- Campo distribucional: Schenker 1973
- Campos expresivos: Leisinger 1949
- Campo fonémico: Ikegami 1970
- Campo funcional: Schildt 1965
- Campos gramaticales: Müller 1965 y Gulyga-Sendels 1970
- Campo lexémico: Ikegami 1970, Hilbert 1974, Wotjak 1998b), Pastor Milán 1990
- Campo metafórico: Weinrich 1958
- Campo morfémico: Hilbert 1974
- Campo monoparadigmático: Bidu-Vranceanu 1979
- Campo noético: Prieto 1964
- Campo poliparadigmático: Bidu-Vranceanu 1979
- Campo polisémico: Rudskoger 1952
- Campo semántico-denotativo: García Padrón 1998
- Campo semántico-etimológico: Molina Redondo 1971 y 1972
- Campo semántico-funcional: Boydarko 1976
- Campo semémico: Ikegami 1970
- Campo sinonímico: Mattausch 1966-67

12. Además de en los manuales de semántica al uso, es en los diccionarios de lingüística donde mejor podemos comprobar la repercusión y el impacto que el término «campo» ha tenido en la lingüística moderna. Para ello no hay más que comparar el ya clásico *Diccionario* de F. Lázaro Carreter 1977<sup>3</sup> (original de 1953), en el que relacionado con nuestra materia sólo se menciona el «campo asociativo», el «campo mostrativo» y el «campo simbólico», sin que ni siquiera figure «campo semántico» o «campo léxico», con el *Diccionario* de E. Alcaraz-M. A. Martínez 1997, donde la entrada *campo* ocupa varias páginas (94-98), figurando muchos de los tipos de campo que hemos descrito o citado más arriba, además de otros nuevos, no mencionados hasta ahora, como los «campos naturales», «campos artificiales», «campos semiartificiales» (los tres del arsenal terminológico de O. Ducháček), «campo sociológico» (de Matoré), «campo noemático» y «campo de discurso» (de Halliday). En el diccionario de J. Knoblok 1961- hay

entradas como *champ synchronique*, *champ diachronique*, *champ d'emploi* y *champ lexicologique*, que no figuran en ningún otro diccionario lingüístico. En el de T. Lewandowski 1982 (original de 1973) el tipo de campo que no figura en otro sitio es el «campo transformacional». En el *Diccionario* de W. Abraham 1981 (original de 1974) el tipo nuevo que encontramos es el «campo jerárquico» (que recuerda al «campo jerarquizante» de Coseriu). En la *Terminología* de W. Welte 1985 (original de 1974-75) sorpresivamente no hay ningún tipo de campo distinto a los ya citados, salvo la denominación «campo semántico-conceptual» que hasta ahora no habíamos visto. En los *Diccionarios* de J. Dubois 1979, D. Crystal 2000 y G. R. Cardona 1991 no figura ninguna nueva acuñación con el término campo, aunque la información que se da sobre otros tipos mencionados es a veces muy completa, por ejemplo, en Dubois y Cardona. Todo esto no es sino una simple muestra de lo fructífero que ha sido en las ciencias del lenguaje un concepto como «campo», desde que allá por los años treinta del siglo pasado irrumpiera en el dominio de la lingüística.

13. No hemos pretendido en nuestras páginas anteriores hacer, ni mucho menos, la historia de las teorías de campo en sus primeros setenta años de existencia. Como dijimos al comienzo de nuestro trabajo, ello exigiría una voluminosa monografía que no descartamos culminar algún día. Lo que me he propuesto en esta Ponencia es hacer un recorrido por las principales escuelas semánticas que se han servido del concepto «campo» y que han aportado algo significativo al avance y desarrollo de la teoría. Nuestro estudio se limita a la semántica lingüística descriptiva y dentro de ella, fundamentalmente, a la semántica de la palabra, a la semántica léxica. Otra de sus limitaciones estriba en que se circunscribe casi exclusivamente a la semántica europea, aunque hacemos referencia a trabajos americanos, coreanos y japoneses que también han operado con nuestra teoría. Para nuestro estudio no hemos recogido, por supuesto, toda la bibliografía actualmente existente sobre la teoría de los campos, pues ello resultaría casi imposible, pero sí podemos afirmar que la que incluimos en nuestras referencias bibliográficas posiblemente sea la más completa sobre esta teoría que hasta la fecha se ha ofrecido. En nuestra exposición creemos que ha quedado demostrado lo fructífero de una teoría como la de los campos desde el momento mismo de su nacimiento hasta la fecha. Hemos citado innumerables concepciones de campo, no sólo en el dominio de la Semántica, sino también en el de la Gramática, la Morfología, la Sintaxis, la Estilística, etc. Lo cual pone de manifiesto, una vez más, la extraordinaria vitalidad que el concepto «campo» ha

tenido en la Lingüística de estos últimos setenta años. Muchas de las concepciones de campo aquí mencionadas apenas si han sido conocidas por los estudiosos interesados en estos temas. Si con nuestra exposición pudiéramos contribuir a un mejor conocimiento de estas diversas concepciones nos daríamos por satisfechos.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abraham, W. 1981: *Diccionario de terminología lingüística actual*, Madrid, Ed. Gredos (original de 1974).
- Adrados, F.R. 1967: «Estructura del vocabulario y estructura de la lengua», en *Problemas y Principios del estructuralismo lingüístico*, Madrid, págs. 193-200.
- 1969a: *Lingüística estructural*, Madrid, Ed. Gredos (2 vols.).
- 1969b: *Estudios de Lingüística General*, Barcelona.
- 1971: «El campo semántico del amor en Safo», *RSEL* 1, págs. 5-23.
- 1975: *Estudios de Semántica y Sintaxis*, Barcelona, Ed. Planeta.
- 1977: «Organización de los artículos del diccionario. Criterios a seguir», en Adrados, F. R. y otros, *Introducción a la lexicografía griega*, Madrid, CSIC, págs. 259-280.
- 1988: *Nuevos estudios de Lingüística general y de teoría literaria*, Barcelona, Ed. Ariel.
- 1992: *Nueva sintaxis del Griego antiguo*, Madrid, Ed. Gredos.
- 2000: «La semántica en el *Diccionario Griego-Español*», en M. Martínez 2000a, págs. 99-110.
- Adrados, F. R. y otros 1980-: *Diccionario Griego-Español*, vol. I, Madrid, C.S.I.C. (vol. VI, 2002).
- Alberte González, A. 1974: «Aplicación de la teoría de los campos semánticos al estudio de las fuestas históricas», *Durius* 4, págs. 209-220.
- Alcaraz Varó, E.-Martínez Linares, M.<sup>a</sup> A. 1997: *Diccionario de lingüística moderna*, Barcelona, Ariel.
- Alvar Ezquerra, M. 1993: *Lexicología y Lexicografía*, Salamanca, Almar.
- Antilla, R. 1977: «Dynamic fields and linguistic structure: a proposal for *Gestalt* linguistics», *Sprache* 23, págs. 1-10.
- Apresjan, J. 1966: «Analyse distributionelle des significations et champs sémantiques structurés», *Langages*, 1, págs. 44-74. (traducción española en Todorov, T. (ed.), *Investigaciones semánticas*, Buenos Aires, Nueva Visión 1968, págs. 49-80.
- Arens, J. y otros 1975: *Handbuch der Linguistik*, Múnich, Nymphenburger Verlagshandlung.

- Arias Barredo, A. 2000: «Vigencia del concepto de campo semántico», en Marcos Martínez 2000a, págs. 219-33.
- Bahner, W. 1962: «Grundzüge der Feldtheorie von Jost Trier», *WZUL* 11, págs. 593-98.
- Baldinger, K. 1954: «Der Begriff 'während'. Ein Beispiel syntaktischer Feldforschung», *ZRPh* 70, págs. 305-340.
- 1970: *Teoría semántica. Hacia una semántica moderna*, Madrid, Alcalá.
- Ballweg-Schram, A. 1981: «Some Comments on lexical Fields and their use in Lexicography», *Words, Worlds and Contexts*, Berlín-N. York, págs. 462-468.
- Bally, Ch. 1940a «Sur la motivation des signes linguistiques», *BSL* 41, págs. 75-88.
- 1940b: «L'arbitraire du signe. Valeur et signification», *FM* 8, págs. 193-206.
- Basilius, H. 1952: «Neo-Humboldtian Etno-Linguistics», *Word* 8, págs. 95-105.
- Baumgärtner, K. 1967: «Die Struktur des Bedeutungsfeldes», *Sprache der Gegenwart* 1, Düsseldorf, págs. 165-97.
- Beauvois, J. L.-López, G.-Trognon, A. 1974: «Champs sémantiques et structure topologique des lexiques», *Cahiers de Lexicologie* 24, págs. 3-14.
- Bechini, A. 1986: *El diferencial semántico. Teoría y práctica*, Barcelona, Hispano Europea.
- Beeh, V 1965: *Über antonymische Felder im Deutschen. Vorstudien zur Theorie der lexikalischen Semantik*, Múnich.
- Bergenholtz, H. 1975: «Zur Wortfeldterminologie», *Muttersprache*, 85, págs. 278-285.
- Bermúdez Ramiro, J. 1985: «El campo léxico-semántico del dolor en los poemas consolatorios de Estacio», *Millars. Filología* 8, págs. 71-94.
- Berruto, G. 1978: *La semántica*, México, Nueva Imagen (original de 1976).
- Betz, W. 1954: «Zur Überprüfung des Feldbegriffes», *KZ* 71, págs. 189-98.
- Bidu-Vranceanu, A. 1979: «Observatii privind cîmpurile lexicale si tipologia lor», *Studii si cercetari lingvistice* 30, págs. 143-49.
- 1981: «Problèmes d'analyse des champs lexicaux, en *Logos Semantikós. Studia Linguistica in honorem Eugenio Coseriu*, vol. III, Madrid, Gredos, págs. 349-360.
- Birnberg, J. 1962: «Les champs linguistiques (en marge des travaux de O. Ducháček)», *KN* 9, págs. 177-183.
- Blancke G.H. 1975: «Bemerkungen zur Kombinierbarkeit von Feldmethoden», en *Gedenkschrift für Jost Trier*, Colonia-Viena, págs. 150-160.
- Bondarko, A. V. 1975: «On field Theory in Grammar. Diathesis and its Field», *Linguistics* 157, págs. 43-65.
- 1976: «Das Genus verbi und sein funktionalsemantisches Feld», *Studia Grammatica* 13 (Satzstruktur und Genus verbi), Berlín, págs. 33-49.
- Buelow, E. 1963: *Der Feldgedanke Weisgerbers im Spiegel der modernen Kritik*, Marburg.
- Bulitta, E. y H. 1981: *Deutsche Sprache in Wortfeldern*, Múnich, Don Bosco.

- Busch, I. 1992: «Consideraciones acerca de una descripción semántica de un campo léxico (los verbos de cambio de propiedad / disposición)», en G. Wotjak 1992a, págs. 125-133.
- Bussmann, H. 1983: *Lexikon der Sprachwissenschaft*, Stuttgart.
- Bustos E. de 1968: «Anotaciones sobre el campo asociativo de la palabra», en *Problemas y principios del estructuralismo lingüístico*, Madrid, págs. 149-170.
- Calvo Martínez, J. L. 1972: *Investigaciones estructurales sobre el vocabulario religioso griego. El campo semántico de la acción sacral*, Madrid.
- 1999: «El campo semántico de 'lo dionisiaco' en Plutarco», en Montes Cala, J. G. y otros (eds.), *Plutarco, Dioniso y el vino*, Madrid, Eds. Clásicas, págs. 129-138.
- Cantera, J. 1987: «El campo semántico del fuego en español y en francés», en *In memoriam Inmaculada Corrales*, La Laguna, págs. 93-129.
- Cardona, G. R. 1991: *Diccionario de Lingüística*, Barcelona, Ariel (original de 1988).
- Carmona Vázquez, A. 1992: *El campo semántico de la política en Sófocles*, Univ. de Cádiz.
- 1994: «Verbos de obediencia en Sófocles. Estudio semántico», *Emerita* 62, págs. 23-41.
- Casas Gómez, M. 1986a: *La interdicción lingüística. Mecanismos del eufemismo y disfemismo*, Univ. de Cádiz.
- 1986b: «Le euphémisme et la théorie du champ morphosémantique», *Cahiers de Lexicologie* 49, págs. 35-51.
- 1991: «Panorama actual de la semántica en la filología latina española contemporánea», *Excerpta Philologica Antonio Holgado Redondo Sacra*, vol. I, Univ. de Cádiz, págs. 113-153.
- 1998: «Del Historicismo al Preestructuralismo Semánticos», en Delgado, F. y otros (eds.), *Estudios de Lingüística General. Actas del II Simposio de Historiografía Lingüística*, Univ. de Córdoba, págs. 159-184.
- Chambreuil, M. (dir.): 1998: *Sémantiques*, París, Hermes.
- Cianca, E. 1997: «Observaciones desde la práctica de un campo léxico de objetos», *Revista de Filología Románica* 14, págs. 135-42.
- Corrales Zumbado, C. 1971: «El valor del clasema en la estructuración de un campo semántico», en *RSEL* 1, págs. 408-409.
- 1987: «Los campos semánticos. Teoría y práctica», en *In memoriam Inmaculada Corrales*, La Laguna, págs. 161-174.
- «El estudio de los campos semánticos», en *RFULL* 10, págs. 79-93.
- Corrales Zumbado, I. 1982: *El campo semántico 'edad' en español*, Universidad de La Laguna.
- Coseriu, E. 1966: «Structure et enseignement du vocabulaire», *Acts du premier Colloque international de Linguistique Appliquée*, Nancy, págs. 9-87.
- Coseriu, E. 1977a: «Hacia una tipología de los campos léxicos», en *Principios de semántica estructural*, Madrid, Gredos, págs. 210-242 (original de 1975).

- 1977b: «Para una semántica diacrónica estructural», en *Principios de semántica estructural*, Madrid, Gredos, págs. 11-86 (original de 1964).
- 1977c: «Las solidaridades léxicas», en *id.*, págs. 143-161 (original de 1967).
- 1977d: «Para la prehistoria de la semántica estructural: Heyse y su análisis del campo léxico *Schall*», en *Tradicón y novedad en la ciencia del lenguaje*, Madrid, Gredos, págs. 185-199 (original de 1967).
- 1977e: «Introducción al estudio estructural del léxico», en *Principios*, págs. 87-142 (original de 1966).
- 1977: «Introducción al estudio estructural del léxico», en *Principios*, págs. 87-142 (original de 1966).
- 1978: «El estudio funcional del vocabulario (compendio de lexemática)», en *Gramática, semántica, universales*, Madrid, Gredos (original de 1976).
- 1990: «Semántica estructural y semántica ‘cognitiva’», *Jornadas de Filología. Homenaje al Profesor Francisco Marsá*, Barcelona, págs. 239-282.
- 1998: «La semántica estructural en España», en *Analecta Malacitana* 21,2, págs. 455-482.
- Courtés, J. 1997: *Análisis semiótico del discurso. Del enunciado a la enunciación*, Madrid, Gredos (original de 1991).
- Crystal, D. 2000: *Diccionario de lingüística y fonética*, Barcelona, Octaedro (original de 1980).
- Cutler, A. 1968: «An experimental method for semantic field study», en Elwert, Th. (ed.), *Probleme der Semantik*, Wiesbaden, págs. 254-55.
- 1972: «Describing a semantic field», *ITL* 15, págs. 67-73.
- Delbouille, P. 1964: «La méthode des ‘champs stylistiques’», *Cahiers d’analyse textuelle*, pág. 88 y sigs.
- Domínguez, J. F. 1995: *Lexemática latina*, Univ. de León.
- Dörschner, N. 1996: *Lexikalische Strukturen: Wortfeldkonzeption und Theorie der Prototypen im Vergleich*, Münster, Nodus.
- Drettas, G. 1981: «Les théoriciens allemands du champ: Eléments pour une évaluation critique de leur apport», *La Linguistique* 17, págs. 3-22.
- Dubois, J. y otros 1979: *Diccionario de Lingüística*, Madrid, Alianza (original de 1973).
- Ducháček, O. 1959: «Champ conceptuel de la beauté en français moderne», *VR* 18, págs. 297-323.
- 1960a: *Le champ conceptuel de la beauté en français moderne*, Praga.
- 1960b: «Les champs linguistiques», *PhP* 3, págs. 22-35.
- 1961: «Au problème de la migration des mots d’un champ conceptuel à l’autre», *Lingua* 10, págs. 57-77.
- 1966: «Étude comparative des champs conceptuels», *PhP* 9, págs. 9-15.
- 1968a: «Différents types de champs linguistiques et l’importance de leur exploration», *ZFSL* 1, págs. 25-36.



- 1968b: «Les problématiques de la théorie des champs linguistiques», *Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística*, Madrid, págs. 285-297.
- 1971: «Le champ sémique», *ERB* 5, págs. 13-17.
- Ducháček, O.-Spitzová, E. 1965: «Diferentes tipos de relaciones semánticas y problemas de los campos lingüísticos», *Archivum* 15, págs. 59-72.
- Dupuy-Engelhardt, H. 1993: «Wortfeldpraxis nach den Principien der Lexematik», en P. R. Lutzeier 1993a, págs. 23-34.
- 1998: «Étude lexématique d'un champ lexical-dix ans après», en Wotjak 1998a, págs. 1-28.
- Eckert, H. 1977: *Lexical field analysis and interpersonal terms in German*, Hamburgo.
- Elst, G. van der 1972: «Zur Strukturierung eines verbalen Bedeutungsfeldes in dialektalen Teilsystemen», *GermL* 3, págs. 75-106.
- Enders, M. 1971: *Word field and word content in Middle High German. The applicability of word field theory to the intellectual vocabulary in Gottfried von Strassburg's «Tristan»*, Göppingen.
- Engelen, B. 1968: «Zur Semantik des deutschen Verbs. Ein Diskussionsbeitrag zur Ermittlung von lexikalischen Feldern auf Grund von Kombinierbarkeitskriterien», *Forschungsberichte des Instituts für deutsche Sprache* 1, págs. 55-83.
- 1969: «Syntaktisches Verhalten und Wortfeldzugehörigkeit von 'erklären'», *Muttersprache* 79, págs. 120-128 y 169-172.
- 1972: *Untersuchung zu Satzbauplan und Wortfeld in der deutschen Sprache der Gegenwart*, München.
- Escobedo Rodríguez, A. 1980a: «Estructura funcional del campo 'hablar' en español», *RSEL* 10, págs. 113-134.
- 1980b: «El campo semántico 'moverse' en el *Cantar de Mio Cid*», en *ACUA* 2, págs. 25-46.
- 1981: «El campo semántico 'no moverse' en el *Cantar de Mio Cid*», en *ACUA* 3, págs. 99-114.
- 1983: «Estudio de algunos campos léxicos del *Cantar de Mio Cid*», en *CLHM* 8, págs. 211-246.
- 1994: «Los campos léxicos: una modalidad de lingüística aplicada», en *Estudios de Lexicología y Lexicografía*, Almería, págs. 49-58.
- Faber, P.-Mairal Uson, R. 1997: «The Paradigmatic and Syntagmatic structure of the Semantic Field of Existence in the Elaboration of a Semantic Macronet», *Studies in Language* 1, págs. 129-167.
- Faust, M. 1978: «Wortfeldstruktur und Wortverwendung», *WW* 6, págs. 365-401.
- Fernández González, A. R.-Hervás, S.-Báez, V. 1989: *Introducción a la semántica*, Madrid, Cátedra.
- Fernández Leborans, M.<sup>a</sup> J. 1977: *Campo semántico y connotación*, Madrid, Cupsa.

- Fernández-Barrientos Martín, J. 1983: «El concepto de campo en la semántica estructural», *Actas del Primer Congreso Nacional de Lingüística Aplicada*, Murcia, págs. 391-411.
- Figge, U. L.-Job, U. 1987: «Mémoire, champ lexical et système notionnel», *Linguisticae Investigationes* 11,2, págs. 357-78.
- Fillmore, C. J. 1985: «Semantic fields and semantic frames», *Quaderni di Semantica* 6.2, págs. 222-254.
- Fleischer, W. 1962: «Zur Frage der Namenfelder», *WZUL* 11, págs. 319-326.
- Flusser, M. 1967-8: «Für eine Feldtheorie der Übersetzung», en *STZ* 24, págs. 347-55.
- Forsgren, K. 1977: *Wortdefinition und Feldstruktur*, Goteburgo.
- Gabka, K. 1956: «Zum Stand der modernen Wortfeldforschung», *WZUG* 6, págs. 85-88.
- 1967: *Theorien zur Darstellung eines Wortschatzes. Mit einer Kritik der Wortfeldtheorie*, Halle.
- Gangutia, E. 1975: *Estudios de semántica estructural referidos al griego: el campo semántico Vida/Muerte de Homero a Platón*, Madrid, C.S.I.C.
- García-Hernández, B. 1976: *El campo semántico de «ver» en la lengua latina. Estudio estructural*, Salamanca.
- 1977: «El campo semántico de «oír» en la lengua latina: estudio estructural», *RSEL*, 7, págs. 115-136.
- 1980: *Semántica estructural y lexemática del verbo*, Reus, Avesta.
- 1984: «Estudio estructural del campo semántico de ‘dormir’ en latín», en Bernabé, A. (ed.), *Athlon. Saturae grammaticae in honorem F. R. Adrados*, Madrid, Gredos, págs. 159-178.
- 1996: «Sèmes et classèmes dans la structure du champ sémantique de *video*», en Fruyt, M.-Moussy, C. (eds.), *Structures lexicales du latin*, París, págs. 9-36.
- 1997: «El campo semántico del latín *bos*», en Dalbera, J. Ph. y otros (eds.), *Les zoonymes*, Niza, págs. 219-231.
- 1998a: «Clases semánticas y modificación prefijal en la estructura de campo», en Wotjak 1998, págs. 29-48.
- 1998b: «El campo asociativo del latín *bos*», en Gil, L. y otros (eds.), *Corolla Complutensis in memoriam J. S. Lasso de la Vega contexta*, Madrid, págs. 105-112.
- 2001: «Las estructuras de campo y clase. El campo semántico de *parere*», en Moussy, C. (ed.), *De Lingua Latina Novae Quaestiones*, Lovaina-París, págs. 735-753.
- García Padrón, D., 1997: *El estudio semántico del lenguaje*, Gobierno de Canarias.
- 1998: «Hacia un modelo explicativo de la organización léxico-semántica en las lenguas», en Wotjak 1998a, págs. 65-85.
- Geckeler, H. 1971: *Zur Wortfelddiskussion*, Múnich.
- 1973: *Srukturelle Semantik des Französischen*, Tubinga.
- 1976: *Semántica estructural y teoría del campo léxico*, Madrid, Gredos (original de 1971).

- 1981a: «Structural Semantics», en Eikmeyer, H. J. y Rieser, H., *Words, Worlds and Contexts*, Berlín-Nueva York, págs. 381-413.
- 1981b: «Progrès et stagnation en sémantique structurale», en *Logos Semantikós*, III, Madrid, págs. 53-69.
- 1988: «Major Aspects of the Lexematics of the Tübingen School of Semantics», en Hüllen, W. y Schulze, R. (eds.), *Understanding the Lexicon. Meaning, Sense and Wordknowledge in Lexical Semantics*, Tubinga, págs. 11-47.
- 1993: «Strukturelle Wortfeldforschung heute», en Lutzeier 1993a, págs. 11-21.
- 1995: «Le champ lexical -hier et aujourd'hui», en Fernández -Barrientos Martín, J. y Wallgead, C. (eds.), *Temas de Lingüística aplicada*, Univ. de Granada, págs. 31-51.
- 1997: «Reflections on the Lexical Field», en *The Locus of Meaning. Papers in honor of Y. Ikegami*, Tokio, págs. 83-94.
- 1998: «Le champ lexical et les parties du discours», en Wotjak 1998a, págs. 49-63.
- Germain, C. 1986: *La semántica funcional*, Madrid, Gredos (original de 1981).
- Gewehr, W. 1970: *Lexematische Strukturen. Zur Didaktik der Wortfeldtheorie und der Wortbildungslehre*, Múnich.
- Gipper, H. 1959: «Sessel oder Stuhl? Ein Beitrag zur Bestimmung von Wortinhalten im Bereich der Sachkultur», en *Sprache-Schlüssel zur Welt. Festschrift L. Weisgerber*, Düsseldorf, págs. 271-92.
- 1963: *Bausteine zur Sprachinhaltsforschung*, Düsseldorf.
- 1975: «Sind sprachliche Felder formalisierbar?», en *Gedenkschrift für J. Trier*, págs. 116-149.
- 1976: «Die feldhafte Gliederung des Wortschatzes und das Problem ihrer Formalisierbarkeit», en *Probleme der Lexikologie und Lexikographie*, Düsseldorf, págs. 26-49.
- Gipper, H-Schwarz, H. 1962-89: *Bibliographisches Handbuch zur Sprachinhaltsforschung*, Opladen-Colonia, 5 vols.
- Gordon, W.T. 1980: *Semantics. A Bibliography 1965-1978*, N. York-Londres, Metchen
- 1982: *A History of Semantics*, Amsterdam.
- Grandy, R. 1987: «In defense of semantic field», en Le Pore, E. (ed.), *New directions in semantics*, N. York, págs. 261-80.
- Graz, L. 1965: *Le feu dans l'Illiade et l'Odyssée. Champ d'emploi et signification*, París.
- Grebe, P. 1967: «Der semantisch-syntaktische Hof unserer Wörter», en *Sprache der Gegenwart* 1, Düsseldorf, págs. 109-114.
- 1969: «Der Worthof von 'Schreiben'», en *Festschrift-H. Moser*, Mannheim, págs. 63-77.

- Greimas, A. J. 1948: *La Mode en 1830. Essai de description du vocabulaire vestimentaire d'après les journaux de mode de l'époque*, tesis de doctorado de la Univ. de París.
- 1971: *Semántica estructural*, Madrid, Gredos (original de 1966).
- 1973: *En torno al sentido*, Madrid, Fragua.
- 1989: *Del sentido II*, Madrid, Gredos.
- Greimas, A. J.-Courtés, J. 1990: *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*, Madrid, Gredos (original de 1979).
- Guiraud, P. 1955: *La Sémantique*, P.U.F., París.
- 1956: «Les champs morpho-sémantiques», *BSL* 52, págs. 265-288.
- 1958: «Le champ stylistique du 'gouffre' de Baudelaire», *OL*, Supágs. 2, págs. 75-84.
- 1960: «Le champ morpho-sémantique du verbe 'chiquer'», *BSL* 55, págs. 135-154.
- 1961a: «Le champ morpho-sémantique des composés tautologiques», *ZRPh* 77, págs. 444-469.
- 1961b: «Le champ morphosémantique de la dérivation pseudo-suffixale», *BSL* 56, págs. 104-21.
- 1962a: «*Tric, Trac, Troc, Truc*, etc. Étude du champ morpho-sémantique de la racine T. K.», en *BSL* 57, págs. 103-121.
- 1962b: «Le champ stylistique du mot 'ombre' chez Valéry», *OL*, págs. 12-26.
- 1966a: «Le champ morpho-sémantique des noms du chat», *BSL* 61, págs. 128-145.
- 1966b: «De la griève au maquereau. Le champ morpho-sémantique des noms de l'animal tacheté», *Le Français Moderne* 34, págs. 280-308.
- 1967: *Structures étymologiques du lexique français*, París, esp. págs. 125-154.
- 1968: «Le champ morpho-sémantique du mot 'tromper'», *BSL* 63, págs. 96-109.
- 1969: *Essais de stylistique*, París, esp. pág. 85 y sigs.
- 1971: «Le champ étymologique de la 'beauté' en français populaire», *BSL* 66, págs. 303-312.
- Gulyga, E.W.-Sendels, E. I. 1970: «Die feldmässige Betrachtung der Sprache», *Deutsch als Fremdsprache* 7, págs. 310-320.
- Gutiérrez Ordóñez, S. 1981: *Lingüística y Semántica (aproximación funcional)*, Univ. de Oviedo.
- 1989: *Introducción a la semántica funcional*, Madrid, Síntesis (reimpr. 1992).
- Hilbert, K. 1974: «Feldbezogene Wortschatzarbeit auf der Oberstufe», *AU* 18,5, págs. 17-29.
- Hiorth, F. 1956: «On the Relation between Field Research and Lexicography», *Studia Linguistica*, 10, págs. 57-66.
- Hoberg, R. 1970: *Die Lehre vom sprachlichen Feld*, Düsseldorf.
- Hoinkes, U. (ed.) 1995: *Panorama der lexikalischen Semantik. Thematische Festschrift aus Anlass des 60. Geburtstags von Horst Geckeler*, Tübinga, G. Narr.

- Hojsak, L. 1979: «Zur Diskussion der Feldlehre in sowjetischen Arbeiten», en *Integrative Linguistik. Festschrift-H. Gipper*, Amsterdam, págs. 179-212.
- Huton, Ch. M. 1999: *Linguistics and the Third Reich: mother-tongue fascism, race and the science of language*, Londres, Routledge.
- Ikegami, Y. 1970: «Field Theory and stratificational Grammar», *Actes du X<sup>ème</sup> Congrès International des Linguistes*, Bucarest, vol. II, págs. 499-507.
- 1995: «Apresjan's 'champ sémantique structuré' and the Iconicity Principle», en Hoinkes 1995, págs. 373-377.
- Indries, A. 1979: «'Poetic' words and their semantic field of connotations», *RRL* 24, págs. 533-40.
- Ipsen, G. 1924: «Der alte Orient und die Indogermanen», en *Festschrift-W. Streitberg*, Heidelberg, págs. 200-237.
- 1931: Reseña de J. Trier 1931 en *Blätter für deutsche Philosophie*, 5, pp. 349-350.
- 1932: «Der neue Sprachbegriff», *ZDK* 46, págs. 1-9.
- Jiménez Hurtado, C. 1997: «Hacia una lexicología funcional contrastiva alemán-español. La codificación de la cultura en los campos léxicos y sus aplicaciones para la traducción», en Wotjak 1997, págs. 185-208.
- Jolles, A. 1934: «Antike Bedeutungsfelder», *PBB* 58, págs. 97-109.
- Jost, L. 1960: *Sprache als Werk und wirkende Kraft. Ein Beitrag zu Geschichte und Kritik der energetischen Sprachauffassung seit W. von Humboldt*, Berna.
- Justo Gil, M. 1990: *Fundamentos del análisis semántico*, Univ. de Santiago de Compostela.
- Kandler, G. 1959: «Die 'Lücke' im sprachlichen Weltbild», en *Sprache-Schlüssel zur Welt. Festschrift L. Weisgerber*, Düsseldorf, págs. 256-70.
- Karcher, G. L. 1979: *Kontrastive Untersuchung von Wortfeldern im Deutschen und Englischen*, Fráncfort.
- Kastovsky, D. 1981: «Lexical Fields and Word-Formation», en *Logos Semantikos*, III, págs. 429-445.
- Kertscheff, B. 1979: «Die Semantik und der Feldbegriff», *Deutsche Sprache* 7, págs. 35-56.
- Kibrik, A. E. 1977: *The methodology of field investigations in Linguistics*, La Haya.
- Kittay, E. y Lehrer, A. 1981: «Semantic fields and the structure of metaphor», *SLang* 5, págs. 216-233.
- Kittay, E. F. 1992: «Semantic Fields and the Individuation of content», en Lehrer y Kittay 1992, págs. 229-252.
- Kleiber, G. 1995: *La semántica de los prototipos*, Madrid, ed. Visor
- Klute, W. 1965: «Wortfelduntersuchung als Klassenarbeit», *WW* 15, págs. 268-73.
- Knobloch, J. (ed.) 1961-: *Sprachwissenschaftliches Wörterbuch*, Heidelberg.
- Koefoed, H. A. 1970: «Semantic fields in the Nordic languages», en *Proc. of the Int. Conf. of Nordic and Gen. Linguistics*, Reykjavik, págs. 395-403.
- Kogelschatz, B. 1981: *Theorie and Praxis des sprachlichen Feldes*, Múnich.

- Konradt-Hicking, M 1955: «Wortfeld oder Bedeungsfeld (Sinnfeld)?», *KZ* 73, págs. 222-234.
- Kornelius, J. 1977: «Möglichkeiten kontrastiver Wortfeldanalysen in der Unterrichtspraxis», *Anglistik und Englischunterricht* 1, págs. 179-89.
- Kremer, L. 1973: «Zur Anwendung der Wortfeldlehre auf die Analyse literarischer Komik», *Revue des Langues Vivantes* 39, págs. 239-247.
- Kunze, J. 1993: *Semenstrukturen und Feldstrukturen*, Berlin, Akademie Verlag.
- Kutschera, F. von 1973: «Eine logische Analyse des sprachwissenschaftlichen Feldbegriffs», en Müller, K. y otros (eds.), *Linguistik und Sprachstudium*, Hannover, págs. 71-84.
- Laffal, J. 1964: «Linguistic Field Theory and Studies of Word Associative», *JGP* 71, págs. 145-55.
- Latacz, J. 1966: *Zum Wortfeld 'Freude' in der Sprache Homers*, Heidelberg.
- Lázaro Carreter, F. 1977: *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos (3.<sup>a</sup> ed., 1.<sup>a</sup> ed. de 1953).
- Le Clerc, C. 1998: «Complémentarité des méthodes de sémantique structurale et de sémantique prototypique illustrée dans le champ lexical des verbes de lumière français», en Wotjak 1998, págs. 209-232.
- Le Sage, D. 1976: «Jost Trier's material re-assessed», *ABÄG* 11, págs. 37-66.
- Lee, A. van der-Reichmann, O. 1973: «Einführung in die Geschichte der Feldtheorie», en *Jost Trier. Aufsätze und Vorträge zur Wortfeldtheorie*, La Haya-París, págs. 9-39.
- Lehrer, A. 1974: *Semantic Fields and Lexical Structure*, Amsterdam -Londres  
— 1993: «Semantic Fields and Frames: Are the Alternatives?» en Lutzeyer 1993a, págs. 149-162.
- Lehrer, A. y Kittay, E.F. (eds.) 1992: *Frames, Fields and Contrasts*, Nueva Jersey, L. Erlbaum Associates.
- Leisinger, F. 1949: *Der elementare Fremdspracheunterricht*, Stuttgart.
- Lekomcev, J. K. 1980: «Über einige Perspektiven von Jost Triers Ideen», *Deutsche Sprache* 2, págs. 133-144.
- Lerat, P. 1972: «Le champ linguistique des verbes 'savoir' et 'connaître'», *Cahiers de Lexicologie* 20, págs. 53-63.
- Lewandowski, Th. 1982: *Diccionario de Lingüística*, Madrid, Cátedra (original de 1973).
- Lewin, K. 1951: *Field Theory in Social Science*, Nueva York.
- Lieb, H. H. 1978: «On the notion of lexical field», *LACUS* 5, págs. 66-80.
- Lim, H. S. 2000: «Aportación al estudio lexemático contrastivo entre el coreano y el español», en Marcos Martínez 2000a, págs. 1711-22.
- Lipka, L. 1980: «Methodology and Representation in the Study of lexical Fields», en Kastovsky, D. (ed.), *Perspektiven der lexikalischen Semantik*, Bonn, págs. 93-113.

- Lutzeier, P. R. 1981: *Wort und Feld. Wortsemantische Fragestellungen mit besonderer Berücksichtigung des Wortfeldbegriffes*, Tübinga, Niemeyer.
- 1982: «The notion of lexical field and its application to English nouns of financial income», *Lingua* 56, págs. 1-42.
- 1983: «The relevance of semantic relations between words for the notion of lexical field», en *Theoretical Linguistic* 10, págs. 147-178.
- 1992: «Wortfeldtheorie and Kognitive Linguistik», en *Deutsche Sprache*, págs. 62-81.
- (ed.) 1993a: *Studien zur Wortfeldtheorie*, Tübinga, Niemeyer.
- 1993b: «Wortfeldtheorie. Einleitung zu ihrer Behandlung im Sammelband», en Lutzeier 1993a, págs. 1-10.
- Lyons, J. 1963: *Structural Semantics. An Analysis of Part of the Vocabulary of Plato*, Oxford.
- 1971: *Introducción en la lingüística teórica*, Barcelona, Teide.
- 1980: *Semántica*, Barcelona, Teide (original de 1977).
- 1997: *Semántica lingüística. Una introducción*, Barcelona, Paidós (original de 1995).
- Mac Mathúna, L. 1983: «An introductory survey of the wordfield ‘knowledge’ in Old and Middle Irish», en W. Meid (ed.), *Philologie und Sprachwissenschaft*, Innsbruck, págs. 149-157.
- Magallón García, A. I. 1994: «El campo léxico de los sustantivos de ‘temor’ en los *Anales* de Tácito», *Habis* 25, págs. 151-172.
- Magyar, T. 1973: *Die Problematik des Wortfeldes in sprachpsychologischer Betrachtung*, Braunschweig.
- Mairal, R.-Santana, P. 1990: «Entrevista a Eugenio Coseriu», *Cuadernos de Investigación Filológica* 16, págs. 159-170.
- Martin García, J. A. 1983: «El campo semántico de los sustantivos de sonido en la lengua griega de los LXX», *Analecta Malacitana* 6, págs. 109-149.
- 1986: *El campo semántico del sonido y la voz en la Biblia griega de los LXX*, Univ. de Málaga.
- Martín Mingorance, L. 1998: *El modelo lexemático-funcional*, Univ. de Granada.
- Martínez, Marcos 1977: «El campo léxico de los sustantivos de ‘dolor’ en Sófocles. Ensayo de semántica estructural-funcional», *Cuadernos de Filología Clásica* 13, págs. 32-112 y 14, págs. 121-169.
- 1981: *La esfera semántico-conceptual del dolor en Sófocles*, 2 vols. Univ. Complutense, Madrid (tesis de la UCM, leída en 1976).
- 1983: «El problema del método en la teoría de los campos léxicos», *Revista del Colegio Universitario de Ciudad Real* 1, págs. 3-15.
- 1984: «Estado actual de la semántica y su aplicación al griego antiguo», en Martínez Díez, A. (ed.), *Actualización científica en Filología Griega*, Madrid, págs. 355-413.

- 1990: «Investigación del contenido lingüístico y semántica funcional (lexemática): intento de fusión», en M.<sup>a</sup> A. Álvarez Martínez (ed.), *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario*, vol. II, Madrid, Gredos, págs. 1009-1018.
- 1997: *Semántica del griego antiguo*, Madrid, Ed. Clásicas.
- 2000a: *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad*, *Actas del Congreso Internacional de Semántica*, ed. Clásicas, Madrid, 2 vols.
- 2000b: «Para una semántica del griego antiguo», en *idem.*, vol. II, págs. 1115-1130.
- 2003: «Definiciones del concepto *campus* en Semántica: antes y después de la *Lexemática* de E. Coseriu», en *Odisea* 3, págs. 101-130.
- Martínez del Castillo, J. G. 1990: «El método funcional-lexemático. Una propuesta de análisis del significado», *Actas del VII Congreso de Lingüística Aplicada*, Sevilla, págs. 343-350.
- Matoré, G. 1953: *La méthode en lexicologie. Domaine Français*, París.
- 1980: «'Monstre' au xvi<sup>ème</sup> siècle. Étude lexicologique», *Travaux de Linguistique et de Littérature* 18.1, págs. 359-367.
- 1986: «L'espace du xvi<sup>ème</sup> siècle», *Cahiers de Lexicologie* 49,2, págs. 3-11.
- Mattausch, J. 1966-67: «Synonymenfelder im alphabetischen Wörterbuch», *Beiträge zur Geschichte der deutschen Sprache und Literatur* (Halle), 88, págs. 425-456.
- Meier, G. F. 1976: «Die historischen Wurzeln der Bedeutungsfeldproblematik», *ZPhSk* 29, págs. 551-555.
- Mey, H. 1965: *Studien zur Anwendung des Feldbegriffes in den Sozialwissenschaften*, Múnich.
- Meya, M. 1976: «Modelación del campo semántico de los verbos de movimiento», *RSEL* 6, págs. 145-165.
- Meyer, R. M. 1910: «Bedeutungssysteme», *KZ* 43, págs. 352-368.
- Miller, R. 1975: «Ein Beitrag zur Diskussion um die Wortfeldtheorie», *Akten der 1. Salzburger Frühlingstagung für Linguistik*, Tubinga, págs. 227-238.
- Molina Redondo, J. A. de 1971: *Introducción al estudio del léxico andaluz*, Univ. de Granada.
- 1972: «'Cabeza' (+sufijos) en andaluz (estudio de un campo semántico etimológico)», *RFE* 55, págs. 279-301.
- Moliner, M. 1998: *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos (2.<sup>a</sup> ed.).
- Morera, M. 1998: «La naturaleza del significado léxico», en Wotjak 1998a, págs. 127-156.
- Moser, H. 1953: «Die Flurnamen der Sathmaren Schwaben. Mit Bemerkungen zum Problem der Namenfelder», *BN* 4, págs. 179-208.
- 1957: «Namenfelder», *Der Deutschunterricht*, 5, págs. 51-72.



- Mounin, G. 1965a: «Un champ sémantique: la dénomination des animaux domestiques», *La Linguistique* 1, págs. 31-54 (también en *Claves de la semántica* Barcelona, Anagrama, 1974).
- 1965b: «Essai sur la structuration du lexique de l'habitation», *Cahiers de Lexicologie* 6, págs. 9-24.
- 1972: *Clefs pour la Sémantique*, París, Seghers (hay trad. española, Barcelona, 1974).
- Muchak, E. 1963: «Begriffsfelder und Wortsippe», *Muttersprache*, págs. 321-27.
- Müller, G. 1957: «Wortfeld und Sprachfeld», en *Festschrift E. Otto*, Berlín, págs. 155-166.
- 1965a: «Grammatische Felder», *Die Neuere Sprachen* 14 (N.F.), págs. 508-519.
- 1965b: «Sprachstatistik und Feldstrukturen», *Die Neuerer Sprachen* 14 (N.F.), págs. 211-225.
- Müller, R. 1976: «Methodologische Probleme der Wortfeldtheorie», *Festschrift für A. Schmidt zum 70. Geburtstag*, Stuttgart, pág. 497 y sigs.
- 1993: «Wortfeldtheorie und Kognitive Psychologie», en Lutzeier 1993a, págs. 215-228.
- Öhman, S. 1951: *Wortinhalt und Weltbild. Vergleichende und methodologische Studien zur Bedeutungslehre und Wortfeldtheorie*, Estocolmo.
- 1953: «Theories of the 'Linguistic Field'», *Word*, págs. 123-134.
- Oksaar, E. 1958: *Semantische Studien im Sinnbereich der Schnelligkeit*, Estocolmo.
- Oliver Frade, J. M. y García Padrón, D. 1987-88: «Veinte años de investigación semántica en la Univ. de La Laguna», *Revista de Filología (ULL)* 6-7, págs. 335-346; *idem* 10, 1991, págs. 395-97.
- Osthoff, H. 1899: *Vom Suppletivwesen der indogermanischen Sprache*, Heidelberg.
- Pastor Milán, M.<sup>a</sup> A. 1989: «Algunas precisiones terminológicas y conceptuales sobre semántica léxica», en *Estudios. Homenaje al Profesor Alfonso Sánchez Sáez*, vol. I, Granada, págs. 423-430.
- 1990: *Indagaciones lexemáticas. A propósito del campo léxico 'asir'*, Univ. de Granada.
- 2000: «Los campos léxicos del español. Teoría y práctica», en Marcos Martínez 2000a, págs. 775-87.
- Peira, P. 1977: «Estudio lexicológico de un campo nocional: 'Libertad', 'igualdad' y 'felicidad' en la España de la Regencia de M.<sup>a</sup> Cristina», *BRAE* 57, págs. 259-294.
- Pérez Vigaray, J. M. y Batista Rodríguez, J. J. 2000: «Modernidad de Bréal: su tratamiento de la formación de palabras y su aplicación al concepto de campo semántico», en Marcos Martínez 2000a, págs. 789-800.
- Pfleiderer, W. 1941: «Wortfelder in Schulunterricht», *ZDB* 17, págs. 230-246.
- Picoche, J. 1998: «Les champs actanciels et leur intérêt pédagogique», en Wotjak 1998a, págs. 183-208.

- Porzig, W. 1928: «Sprachform und Bedeutung, eine Auseinandersetzung mit A. Marty's Sprachphilosophie», *IJ* 11, págs. 1-20.
- 1934: «Wesenhafte Bedeutungsbeziehungen», *PBB* 58, págs. 70-97.
- 1970<sup>2</sup>: *El mundo maravilloso del lenguaje*, Madrid (original de 1950).
- Post, M. 1980: «Scenes -and- Frames Semantics as a Neo-lexical Field Theory», en Hüllen, W. y Schulze, R. (eds.), *Understanding the Lexicon*, Tubinga, pág. 36 y sigs.
- Pott, W. 1951: «Wortfeldforschung im englischen Sprachraum», *Neuphilologische Zeitschrift* 3, págs. 362-63.
- Pottier, B. 1963: *Recherches sur l'analyse sémantique en linguistique et en traduction mécanique*, Nancy.
- 1964: «Vers une sémantique moderne», *TLL* 2,1, pp 107-137.
- 1968a: «Champ sémantique, champ d'expérience et structure lexicale (synthèse)», *ZFSL*, Beiheft I, Wiesbaden, págs. 37-40.
- 1968b: *Lingüística moderna y Filología hispánica*, Madrid, Gredos.
- 1983: *Semántica y lógica*, Madrid, Gredos (original de 1976).
- 1993: *Semántica general*, Madrid, Gredos.
- 2000a: «Innovaciones en las teorías semánticas», en Marcos Martínez 2000a, págs. 83-97.
- 2000b: «Semántica», en M Alvar (dir.), *Introducción a la lingüística española*, Madrid, Ariel, págs. 565-579.
- Prieto, L. 1964: *Principes de noologie*, La Haya.
- Quadri, B. 1952: *Aufgaben und Methoden der onomasiologischen Forschung*, Berna.
- Quemada, B. 1949: *La Commerce amoureux dans les romans mondains (1640-1670)*, tesis de doctorado de la Univ. de París.
- Quilis, A. 1979: «El campo léxico del parentesco en español», *Letras* 36, págs. 19-30.
- Ramat, P. 1971: «Die Analyse eines morphosemantischen Feldes: die germanischen Modalverben», *IF* 76, págs. 174-202.
- Real Academia Española 2001: *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe (22.<sup>a</sup> ed.).
- Rector, M. 1981: «La semántica estructural de E. Coseriu», en Dietrich, W. y Gekeler, H. (eds.), *Logos Semantikós*, vol. III, Madrid, Gredos, págs. 131-136.
- Reuning, K. 1941: *Joy and Freude. A Comparative Study of the Linguistic Field of Pleasurable Emotions in English and German*, Swarthmore.
- Rey, A., 1968: «Un champ préfixal: les mots français en anti-», *CLex* 12, págs. 37-57.
- Ricken, U. 1961: «Onomasiologie oder Feldmethode?», *WZUL* 10, págs. 833-840.
- Rothwell, W. 1962: «Medieval French and modern semantics», en *MLR* 57, págs. 25-30.
- Roura Roig, C. 1970: *El campo semántico 'tiempo' de Homero al ático del s. V*, Madrid.
- Rudskoger, A. 1952: *Fair, Foul, Nice, Proper. A Contribution to the Study of Polysemy*, Goteburgo.

- Rupp, H. 1968: «Wortfeld und Wortinhalt», en *Festgabe-F. Maurer*, Düsseldorf, págs. 35-49.
- Salas, S.A. 1965: «El campo semántico de ‘burla’ en el español literario», *Boletín de Filología de la Univ. de Chile*, 17, págs. 363-406.
- Salvador, G. 1965: «Estudio del campo semántico ‘arar’ en Andalucía», en *Semántica y lexicología del español*, Madrid, Paraninfo, 1985, págs. 13-41.
- 1988: «Lexemática histórica», en *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Cáceres, vol. I, págs. 635-646.
- Sansome, R. 1986: «Connotation and lexical field analysis», en *Cahiers de Lexicologie* 49, págs. 13-33.
- Santana Henríquez, G. 2000: *Semántica y Lingüística. Aportaciones del método de la Sprachinhaltsforschung al griego antiguo*, Univ. de Las Palmas.
- Scheidweiler, F. 1942: «Die Wortfeldtheorie», *ZDA* 79, págs. 249-72.
- Schenker, S. 1973: *Untersuchungen zum Wortschatz in den Reden Charles De Gaulles insbesondere zu den Notionsfeldern Regierung-Volk. Ein Beitrag zur semantischen Feldtheorie*, Tübinga.
- Schildt, J. 1965a: «Innerhalb-Ausserhalb. Untersuchungen zum Funktionsfeld der lokalen Präpositionen im Ostmitteleutschen von 1200-1400», *PBB* 87, págs. 337-391.
- 1965b: «Zum Funktionsfeld der lokalen Präpositionen im Ostmitteleutschen von 1200 bis 1400», *FF* 39, págs. 15-19.
- Schmidt, L. 1973: *Wortfeldforschung. Zur Geschichte und Theorie des sprachlichen Feldes*, Darmstadt.
- Schogt, H. G. 1968: «Quatre fois ‘enseignement’», *Word*, págs. 433-445.
- Schumacher, H. 1986: *Verben in Feldern*, Berlín-Nueva York.
- Schwarz, H. 1950: *Ahd. ‘liod’ und sein sprachliche Feld*, Diss.Münster (también en *PBB* 75, 1953, págs. 321-375)
- 1959: «Leitmerkmale sprachlichen Felder. Ein Beitrag zur Verfahrensweise der Gliederungsforschung», en *Sprache-Schlüssel zur Welt. Festschrift für L. Weisgerber*, Düsseldorf, págs. 245-55.
- 1973: «Zwölf Thesen zur Feldtheorie», en Schmidt 1973, págs. 426-435 (original de 1966).
- 1993: *Wort und Welt. Aufsätze zur deutschen Wortgeschichte zur Wortfeldlehre und zur Runenkunde*, Münster, Nodus.
- Scur, G. S. 1965: «Some considerations of the notion of invariant field in linguistics», *PhP* 8, págs. 307-319.
- 1970: «Zum morphosemantischen Feld in der Morphologie und zu den Beziehungen zwischen analytischen Futur und Konjunktiv mit Munu und Skulu im Isländischen», *ZPhSk* 23, págs. 35-52.
- 1972a: «Quelques remarques sur le ‘champ syntaxique’», *NM* 73, págs. 409-416.

- 1972b: «The New and the Old in Linguistic Field Theories», *General Systems* 17, págs. 199-208.
- 1975: «On some Trends in Field Approach in Linguistics», *NM* 76, págs. 161-181.
- 1977: *Feldtheorien in der Linguistik*, Düsseldorf.
- Seiffert, L. 1968: *Wortfeldtheorie und Strukturalismus*, Stuttgart.
- 1974: «Wortfeldtheorie zwischen Sozio- und Systemlinguistik», en Müller-Heidel, W. (ed.), *Historizität in Sprach- und Literaturwissenschaft*, Múnich, págs. 347-364.
- Seiler, H. 1968: «Zur Erforschung des lexikalischen Feldes», *Sprache der Gegenwart* 2, págs. 268-86.
- Sekvent, K. 1971: «Étude comparative des champs syntaxiques de deux synonymes», *ERB* 5, págs. 51-62.
- 1977: «Différents catégories des traits distinctifs dans un champ sémique», *ERB* 9, págs. 79-85.
- Sladek, A. 1975: *Wortfelder in Verbänden*, Tubinga.
- Snell, B. 1992: *Die Ausdrücke für den Begriff des Wissens in der vorplatonischen Philosophie*, Diss. Gotinga, 1922.
- Soares da Silva, A. 1992: «Homonimia e polisemia: Análise sémica e teoria do campo léxico», *Actas dos XIX Congresso Internacional de Lingüística e Filologia Románicas, II. Lexicología e Metalexicografía*, La Coruña, págs. 257-287.
- Sommerfeldt, K. E. y Starke, G. 1984: *Grammatisch-semantische Felder der deutschen Sprache der Gegenwart*, Leipzig.
- Spence, N.C.W. 1961: «Linguistic Fields, Conceptual Systems and the Weltbild», *TPhS*, págs. 87-106.
- Sperber, H. 1923: *Einführung in die Bedeutungslehre*, Bonn (1965<sup>3</sup>).
- Spitzová, E. 1965: «El campo sintáctico del sustantivo ‘hombre’ en el español moderno», *ERB* 9, págs. 189-212, y 2, págs. 35-50.
- 1966: «Los campos sintácticos en el español moderno», *SPFFBU* (A 14), págs. 127-136.
- Svoboda, A. 1968: «The Hierarchy of Communicative Units and Fields as Illustrated by English Attributive Constructions», *Brno Studies in English* 7.
- Takahasi, T. 1975: «Ein Früher Beitrag zur Wortfeldforschung in Japan», en Beckers, H. y Schwarz, H. (eds.), *Gedenkschrift für Jost Trier*, Colonia-Viena, págs. 161-171.
- Trier, J. 1931: *Der deutsche Wortschatz im Sinnbezirk des Verstandes. Die Geschichte eines sprachlichen Feldes*, Heidelberg.
- 1968: *Altes und Neues vom sprachlichen Feld*, *Duden-Beiträge* 34, Mannheim.
- 1972a: *Aufsätze und Vorträge zur Wortfeldtheorie*, ed. por A. van de Lee y O. Reichmann, La Haya-París.
- 1972b: «Feld, sprachliches», en Ritter, J. (ed.), *Historische Wörterbuch des Philosophie*, vol. 2, Basilea, 929-933.

- 1975: «Meine drei Ansätze zur Wortforschung», en Beckers, H. y Schwarz, H. (eds.), *Gedenkschrift für J. Trier*, Colonia-Viena, págs. 1-12.
- Trujillo, R. 1976: *Elementos de semántica lingüística*, Madrid, Cátedra.
- 1988: *Introducción a la semántica española*, Madrid, Arco.
- 1996: *Principios de semántica textual*, Madrid, Arco Libros.
- 1998: «Para una discusión del concepto de campo semántico», en Wotjak 1998a, págs. 87-125.
- Tutescu, M. 1979: *Précis de sémantique française*, París (2.<sup>a</sup> ed.).
- Ullmann, S. 1951: *The Principles of Semantics*, Oxford.
- 1965: *Introducción a la semántica francesa*, Madrid, (original de 1952)
- 1967: *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*, Madrid, Aguilar (original de 1962).
- 1972: «Semantics», en *Current Trends in Linguistics*, vol. IX, La Haya, págs. 343-394.
- Usabiaga, M. 1970: «Campo semántico y análisis de estilo», *Cuadernos del Sur* 9, págs. 54-62.
- Ushenko, A.P. 1958: *The Field Theory of Meaning*, Ann Arbor.
- Vardar, B. 1969: *Étude lexicologique d'un champ notionnel*, Estambul.
- Vassilyev, L. M. 1974: «The Theory of semantic Fields: A Survey», *Linguistics* 137, págs. 79-93
- Veith, W. 1971: «Zum Terminus Feld in der Linguistik», *ZDL*, 38, págs. 347-355.
- Vilela, M. 1979: *Estructuras léxicas do Português*, Coimbra.
- 1980: *O léxico da simpatia. Estudo sobre o campo lexical da determinação substantiva da simpatia humana e social (1850-1900)*, Oporto.
- Vinja, V. 1963: «La fortune du lat. CLUPEA. Champs morpho-sémantiques d'un nom adriatique de l'alse», *SRZ* 15-16, págs. 41-48.
- Vrbková, V. 1971 : «Ouelque problemes de délimitation des champs conceptuels», *ERBV*, págs. 45-50.
- Wandruszka, M. 1970: *Wörter und Wortfelder*, Tubinga.
- Wartburg, W. von 1937: «Betrachtungen über die Gliederung des Wortschatzes und die Gestaltung des Wörterbuchs», *ZRPh* 57, págs. 296-312.
- 1951: *Problemas y métodos de la lingüística*, C.S.I.C., Madrid, (original de 1943)
- Weinreich, H. 1958: «Münze und Wort. Untersuchungen zu einem Bildfeld», en *Festschrift-G. Rohlfs*, Halle, págs. 508-521.
- 1967: «Semantik der Metaphern», *FL* 1, págs. 3-17.
- Weisgerber, L. 1951-1952: «Zur innersprachlichen Umgrenzung der Wortfelder», en *WW* 2, págs. 139-143.
- 1954: «Die Sprachfelder in der geistigen Eschliessung der Welt», *Festschrift für J. Trier*, Meisenheim /Glan., págs. 34-49.
- 1962<sup>3</sup>a: *Grundzüge der inhaltbezogenen Grammatik*, Düsseldorf.
- 1962<sup>3</sup>b: *Die sprachliche Gestaltung der Welt*, Düsseldorf.

- 1963c: *Die vier Stufen in der Erforschung der Sprachen*, Düsseldorf.
- 1979: *Dos enfoques del lenguaje*, Madrid, Gredos (original de 1973).
- Welte, W. 1985: *Lingüística moderna. Terminología y Bibliografía*, Madrid, Gredos (original de 1974-75).
- Werner, O. 1974: «Some new Developments in Ethnosemantic and the Theory and Practice of lexical/semantic Fields», en Sebeock, Th. A. (ed.), *Current Trends in Linguistics*, vol. 12,3, La Haya-París, págs. 1477-1543.
- Widlak, S 1968: «Le fonctionnement de l'euphémisme et la théorie du champ linguistique: domaine roman», *Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas*, Madrid, vol. II, págs. 1031-1052.
- Will, W. 1943: «Namenfelder», en *Deutsche Wortgeschichtliche Festschrift-A Götze*, vol. 3, págs. 232-238.
- Wotjak, G. 1970: «Semantische Mikro- und Makrostrukturen», en *WZUH*, 3/4, págs. 67-77.
- 1979: *Investigaciones sobre la estructura del significado*, Madrid, Gredos (original de 1971).
- (ed.) 1992a: *Estudios de lexicología y metalexicografía del español actual*, Tübinga, Niemeyer.
- 1992b: «Estructuras en el léxico», en *idem*, págs. 108-124.
- 1993: «Semantische Makrostrukturbeschreibung (lexikalisch-semantische Felder) und (enzyklopädische) Wissensrepräsentationen», en Lutzeier 1993a, págs. 121-136.
- 1995: «Microestructuras y medioestructuras semánticas», en Hoinkes 1995, págs. 779-790.
- (ed.) 1997: *Toward a Functional Lexicology. Hacia una lexicología funcional*, Fráncfort.
- (coord.) 1998a: *Teoría del campo y semántica léxica /Théorie des champs et sémantique lexicale*, Fráncfort, Peter Lang.
- 1998b: «Estructuraciones léxicas y significado léxico», en *idem*, págs. 157-182.
- Zumthor, P. 1955: «Note sur les champs sémantiques dans le vocabulaire des idées», *Neophilologus* 39, págs. 175-83.